



OCTUBRE 2022 - N. 12

BOLEÍN



PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS



**LA SANTA INFANCIA
Y LA SANTA SEDE**

LA VOZ DE LOS NIÑOS

**PEQUEÑOS MISIONEROS EN...
AUSTRIA**





**CIRCULAR DE INFORMACIÓN
MISIONERA
N.12 - OCTUBRE 2022**

Editor: Secretariado Internacional
Obra Pontificia Infancia Misionera
o Santa Infancia
Via di Propaganda 1/c
00186 ROMA
vati176@poim.va

Director: Hna. Roberta Tremarelli, AMSS

Secretariado Internacional:

Enrique H. Davelouis E.
Erika Granzotto Basso
Hna Maddalena Hoang Ngoc Khanh Thi, A.C.M
Sascha Paul Koster
Kathleen Mazio
Augustine G. Palayil
Matteo M. Piacentini

Redacción: Secretariado Internacional

Cubierta, diseño gráfico y formato:

Erika Granzotto Basso

Han colaborado en este número:

Enrique H. Davelouis E.
Erika Granzotto Basso

Fotografías: Archivo de fotos de la Infancia Misionera, Dirección Nacional de Uganda, Dirección Nacional Costa de Marfil, Dirección Nacional de Austria, Dirección Nacional de Argentina, Dirección Nacional de Nicaragua, Dirección Nacional de Colombia, Diócesis de Pekhon, Diócesis de Kumbo, Diócesis de Hoima, Diócesis de Lira, Diócesis de Nebbi, Prefectura Apostólica del Sáhara Occidental, Archidiócesis de Tirana-Durres, Vicariato Apostólico de Mitú

Foto de la portada: Dirección Nacional OMP
Guinea Bissau

EN ESTE NÚMERO

3 EDITORIAL

Hna. Roberta Tremarelli

4 LA SANTA INFANCIA Y LA SANTA SEDE

PÍO XI

1928 - 1931

PÍO XII

1940 - 1957

ORACIÓN DE PÍO XII

DESDE LOS ANALES DE LA SANTA INFANCIA -
DE LAS CARTAS

14 LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS: ESCUELA DE MISIONARIEDAD

20 LA VOZ DE LOS NIÑOS DE LAS DIÓCESIS

MYANMAR - DIÓCESIS DE PEKHON

CAMERÚN - DIÓCESIS DE KUMBO

SÁHARA OCCIDENTAL- PREFECTURA APOSTÓLICA

ALBANIA - ARCHIDIÓCESIS DE TIRANA-DURRES

COLOMBIA - VICARIATO APOSTÓLICO DE MITÚ

DE LAS DIRECCIONES NACIONALES

COSTA DE MARFIL

ARGENTINA

NICARAGUA

UGANDA

COLOMBIA

54 PEQUEÑOS MISIONEROS EN.... AUSTRIA



Para que sean mis testigos... hasta los confines de la tierra... con la fuerza del Espíritu Santo...

Lo que leemos en las páginas siguientes es obra del Espíritu Santo, es fruto de la acción del Espíritu Santo en cada discípulo misionero, en cada bautizado. ¡Y todo lo que el Espíritu produce cuando somos dóciles a su acción es hermoso! El Espíritu Santo, decía claramente el Papa Francisco en el Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones celebrada el pasado 23 de octubre, es el verdadero protagonista de la misión.

Y la misión continúa... incluso hoy y en todas partes. Para nosotros es evidente que podemos nutrirnos y enriquecernos con los testimonios y relatos de otros sobre cómo se puede vivir el Evangelio en contextos y culturas diversas, a cualquier edad. Es menos evidente para quien todavía no puede experimentar una Iglesia viva, un Cristo vivo. Y es precisamente esto lo que nos impulsa a anunciar, a compartir la alegría de estar en Cristo y con Cristo, de ser miembros de su Cuerpo.

La evangelización no es sólo un programa, una actividad, sino que es la expresión de varios aspectos que confluyen en cada iglesia particular, en su modo de vivir el Bautismo y la presencia del Espíritu Santo. Es Cristo quien atrae, no nuestras propuestas. Es Cristo y su Reino que servimos y no para ser reconocidos.

Y a la luz del Espíritu Santo, siempre en el contexto del centenario del nombramiento a pontificia de la Obra de la Santa Infancia, seguimos descubriendo y recordando cuánto los Papas Pío XI y Pío XII apoyaron y favorecieron la propuesta de Mons. Charles de Forbin Janson.

Una propuesta siempre presente que implica un continuo desarrollo del carisma.

En noviembre, la intención de oración del Santo Padre va dirigida a los más pequeños, a los niños y niñas olvidados, rechazados, abandonados, pobres o víctimas de conflictos. En su video mensaje el Papa clama:

...Demasiadas veces olvidamos nuestra responsabilidad... ¡Cada niño marginado, abandonado por su familia, sin escolarización, sin atención médica, es un grito! Un grito que se eleva a Dios y acusa al sistema que los adultos hemos construido. Un niño abandonado es culpa nuestra... necesitan poder recibir una educación y sentir el amor de una familia para saber que Dios no los olvida. Recemos para que los niños y niñas que sufren, los que viven en las calles, las víctimas de las guerras y los huérfanos, puedan acceder a la educación y redescubrir el afecto de una familia.

Encontramos esta preocupación y responsabilidad leyendo lo que estaba en el corazón del Obispo Charles de Forbin Janson cuando reflexionaba sobre el propósito de la fundación de la Obra de la Santa Infancia en 1842:

Librar de la muerte a una multitud de niños nacidos de padres infieles, que el capricho o la miseria, las supersticiones y la barbarie más repugnante y desnaturalizada destruyen por centenas de miles, sea en las aguas de los ríos y los abismos del mar, sea devorados por perros y puercos; sobre todo abrir, por el bautismo, las puertas del cielo al mayor número posible de estas pobres criaturas, privadas al nacer del amor paternal; preparar un medio seguro y eficaz para regenerar las naciones idólatras, dando una educación cristiana a los que se pueda librar de la muerte, y más tarde hacer de estos niños rescatados instrumentos de salvación, como maestros y maestras de escuela, médicos, catequistas, y aun sacerdotes y misioneros indígenas.

El Fundador de la Obra no solo buscaba rescatar de la muerte a los niños de padres infieles para procurarles unas condiciones de vida aceptables, sino que tenía como fin formarles humana y cristianamente para que llegaran a ser esos nuevos Moisés que, rescatados de las aguas, fueran los liberadores y evangelizadores de sus propios pueblos.

Ya unos meses después de su fundación, los efectos positivos de la Obra no solo se hicieron sentir en las tierras de misión; también contribuyeron a elevar el espíritu de piedad y sacrificio en las sociedades cristianas del siglo XIX.

Hoy en el siglo XXI, la tarea educativa de la Obra Pontificia de la Santa Infancia sigue siendo válida y actual, ya que es válida y siempre actual su finalidad específica, que es hacer discípulos de Jesús, discípulos misioneros.



HNA. ROBERTA TREMARELLI
Secretario General Obra Pontificia Infancia Misionera



LA SANTA INFANCIA Y LA SANTA SEDE

LA OBRA SE PONE BAJO EL ALTO PATROCINIO DE UN CARDENAL PROTECTOR DESIGNADO POR EL SANTO PADRE, A NO SER QUE SU SANTIDAD SE DIGNE EJERCER ÉL MISMO ESTE ALTO PATROCINIO.

ESTE FAVOR ES PRECIOSO PARA NOSOTROS Y ESTAMOS MUY FELICES DE ENCONTRAR EN AQUEL QUE OCUPA EN LA TIERRA EL LUGAR DE CRISTO AUSENTE, ESTA PREDILECCIÓN POR LA INFANCIA QUE FUE UNO DE LOS RASGOS MÁS CONMOVEDORES Y TAL VEZ EL MÁS DIVINO DE LA HUMANIDAD DE NUESTRO SEÑOR.

Monseñor Bressolles – Presidente del Consejo Superior de la Obra de la Santa Infancia (1950)

PÍO XI

(1922 -1939)

1928

Monseñor Mério está siempre feliz de ir a Roma, cada año, para expresar su profunda gratitud a Su Eminencia el cardenal Vannutelli, protector de la Obra. Y siempre con nueva alegría deposita a los pies del Sumo Pontífice el respetuoso y filial homenaje del Consejo Central, junto con el informe de los esfuerzos y resultados del ejercicio anual.

Este año su alegría se duplicó por la importancia de las donaciones. El diario "La Croix" informó de la audiencia del 12 de abril en los siguientes términos:

*SU SANTIDAD PÍO XI Y LA OBRA DE LA SANTA INFANCIA
Roma, 13 de abril*

Durante la audiencia privada que Su Santidad Pío XI le concedió ayer, Monseñor Mério, Director General de la Santa Infancia, pudo presentar al Santo Padre el interesantísimo estado de los ingresos de la Obra desde 1914. [...]

Su Santidad expresó su satisfacción por esta mejora continua. El Papa expresó su admiración ante tantos sacrificios de los asociados de todo el mundo que estas cifras dejan entrever. La Providencia, observó, bendice la acción del Director General, la Gracia de Dios se ha derramado visiblemente sobre la Obra, como lo demuestran las limosnas recogidas, que son fruto de la caridad. A esto correspondieron los Directores de la Obra con su entrega, su celo, su espíritu de apostolado. El Sumo Pontífice se regocijó por la colaboración que los Directores nacionales y regionales, los agregados y los asociados prestan al Consejo Central y al Director General, y ha encargado a Monseñor Mério que transmita, el próximo 30 de mayo, a los miembros del Consejo Central, pertenecientes a todas las naciones, sus más sinceras felicitaciones y bendiciones para ellos y para sus países. El Santo Padre insistió una vez más en la multiplicación de las fiestas de la Santa Infancia en las parroquias e institutos educativos, para inculcar en los niños el espíritu de sacrificio y apostolado.



Anales de la Obra de la Santa Infancia
n°482, octubre 1928
pp. 262



1931

A nuestro querido hijo Buenaventura Ceretti, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Titular de Santa Cecilia

*Nuestro hijo muy querido,
Saludos y bendición apostólica.*

Siendo la Obra Pontificia de la Santa Infancia, cuya sede se encuentra en la ciudad arzobispal de París, actualmente sin protector en la Curia Romana, hemos creído, en vista de proveer al bien de esta fecunda obra, que debemos asignar esta función a Ud., Nuestro querido Hijo, cuyo patrocinio, y de ello tenemos plena confianza, traerá numerosos beneficios y fortalecimiento a la citada Obra.

Por tanto, motu proprio, con cierto conocimiento, madura deliberación y con la plenitud de Nuestro poder Apostólico, es a Ud., Nuestro amado Hijo, por medio de estas Cartas Apostólicas y en virtud de nuestra autoridad, que elegimos, decretamos y proclamamos Patrono o Protector a vida, junto a Nosotros y a esta Sede Apostólica, de la citada Obra Pontificia de la Santa Infancia, con los honores, privilegios, derechos, facultades y deberes ordinarios y habituales.

Por tanto, ordenamos a todos y cada uno de los directores y asociados de la citada Obra Pontificia que se complazcan con su Patrón y lo traten con el respeto que le es debido, incluso no obstante eventuales disposiciones en contrario.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 18 de junio del año 1931, año décimo de Nuestro Pontificado.

PÍO XII

(1939 -1958)

1940

SECRETARÍA DE ESTADO DE SU SANTIDAD

Vaticano, 8 de abril de 1940.

*Monseñor,
El Santo Padre ha recibido la petición que usted le ha enviado recientemente a través de los buenos oficios de la Nunciatura Apostólica en París. Con gran placer puedo darles hoy la respuesta al objeto de vuestro pedido, respuesta acorde con el deseo que Ud. expresó: el Santo Padre se ha dignado decidirse a seguir siendo él mismo, en el futuro, protector de la Obra Pontificia de la Santa Infancia.*

Feliz de poder transmitirle este mensaje, aprovecho esta oportunidad para renovarle, Monseñor, la expresión de mis sentimientos siempre devotos a Nuestro Señor,

Maglione L. Cardenal

Monseñor Mério, Director General de la Obra Pontificia de la Santa Infancia - París





LA SANTA INFANCIA Y LA SANTA SEDE

Su Santidad Pío XII Protector de la Obra Pontificia de la Santa Infancia

Estimados asociados,

Recordarán que Su Eminencia el Cardenal Pacelli fue el protector oficial de la Obra Pontificia de la Santa Infancia ante la Santa Sede. Son innumerables los testimonios que hemos recibido de su benevolencia a lo largo del pontificado de Su Santidad Pío XI. Cómo no mencionar, entre otras, la visita que, como Legado Papal a las fiestas de Lisieux en 1937, se dignó realizar a la Sede de la Obra el sábado 10 de julio. Fue una mañana inolvidable para nosotros.

A este distinguido favor, añadió Su Eminencia el Cardenal Pacelli, cada vez que el Director General iba a Roma, diversas pruebas del interés que tenía en el desarrollo de la obra liberadora de la infancia pagana.

Su Santidad Pío XII, habiendo llegado a ser Papa, nos da prueba de reservar siempre en Su corazón un lugar privilegiado para la Santa Infancia.

Aunque se vio obligado, con la elevación al Trono Papal, a abandonar, como de costumbre, la mayor parte de los "protectorados" que le habían sido confiados como Cardenal, se dignó conservar la protección de nuestra Obra.

El Director General, actuando como intérprete de todos los miembros del Consejo Central y de los Directores Nacionales y Diocesanos, tan pronto como Su Eminencia el Cardenal Maglione le ha comunicado la noticia, ha escrito al Santo Padre para expresarle su más sentida gratitud.

Con qué alegría, queridos asociados, se os informa a su vez que Su Santidad Pío XII sigue siendo vuestro protector. Con qué celo responderéis a este signo excepcional de benevolencia redoblando el fervor de vuestras oraciones y la generosidad de vuestras ofrendas.

La Santa Infancia es, pues, una Obra doblemente pontificia. Sin duda es un título de gloria. Para convencerles de esto, bastaría ver cómo fue recibida esta noticia en todas partes, luego de que la prensa la diera a conocer.

Esto debe ser también para todos vosotros un estímulo, una invitación a dedicaros, con mayor entrega que nunca, a la causa de la infancia infeliz en los países de misión.

El Papa os ha mostrado lo querida que es para él esta causa y cuánto aprecia vuestros esfuerzos. A vosotros os toca mostraros dignos de su confianza y de la benevolencia papal.

Anales de la Obra de la Santa Infancia
n°551, mayo 1940, pp. 2-4

1943

Al querido hijo Eugenio Mério, Director General de la Obra Pontificia de la Santa Infancia - París

Querido hijo,

Saludos y bendición apostólica.

Entre las obras destacadas que contribuyen considerablemente a la propagación de la fe, destaca ciertamente la Obra de la Santa Infancia, cuyo feliz nacimiento en París se remonta a hace un siglo.

Esta Obra quiere suscitar en las almas delicadas de los niños, con marcada devoción por los desafortunados paganos, los santos deseos del apostolado.

Es verdaderamente sorprendente con qué compasión se animan los jóvenes inocentes, cuando ven el destino de tantos pequeños, que, privados de todo, abandonados por sus padres y expuestos a la muerte, se asemejan a esas flores enfermas que se marchitan



prematuramente y, en consecuencia, se encuentran inmersos en una situación muy crítica para su vida y su salvación eterna. Estos niños cristianos, movidos por tal piedad, responden con naturalidad al encanto de la caridad y sacrifican voluntariamente sus escasos ahorros, cuidadosamente recogidos, para redimir los cuerpos de los hijos de los infieles y también para ganar sus almas para Jesucristo. Al mismo tiempo, leyendo con avidez las historias de las sagradas Misiones, o escuchando con interés las hazañas de los heraldos del Evangelio, aprenden la nobleza y grandeza del sagrado apostolado y, avanzados en edad y ayuda, apoyan la Obra de la Propagación de la Fe con mayor liberalidad. A veces el ejemplo y las virtudes de los misioneros los entusiasman hasta el punto de hacerles descubrir en sí mismos los gérmenes de una vocación apostólica entre los pueblos no creyentes.

¡Cuánto elogio, pues, debe darse a la Obra de la Santa Infancia, que se revela de tan gran importancia y de tan alto valor moral, si se la considera cuidadosamente a la luz de todos sus felices resultados!

Es por este motivo que los Papas, a lo largo de este siglo, siempre han prestado su benevolencia y apoyo a esta Obra. En primer lugar, cuando nació, Gregorio XVI se mostró muy favorable a ella y Pío IX, en su carta del 18 de julio de 1856, en forma de breve: *Quum aetate qualibet*, aprobándola, instó a los obispos de todo el mundo a establecerla y desarrollarla en sus diócesis. León XIII concedió muchos privilegios a sus asociados y Pío XI se dignó elevarla al rango de Obra Pontificia.

Nosotros mismos nunca hemos dejado de amar esta obra tan llena de humanidad y caridad; habiendo sido elevado a la dignidad de cardenal, éramos sus protectores y, siendo nombrados Legado Pontificio durante las solemnes celebraciones en Lisieux en 1937, visitamos su sede en París con gran alegría. Nos alegra especialmente aprovechar la ocasión del centenario para felicitar a la Obra de la Santa Infancia por su fecunda y constante labor y a todos aquellos que, con su celo y su ayuda para apoyarla y promoverla, se han mostrado dignos de una merecida estima. Estamos seguros, por tanto, de que todos los que se jactan del nombre católico, animados por las solemnidades de este centenario, no faltarán a ese deber de piedad que nos es tan querido, y no soportarán ver tantos recién nacidos paganos, privados del beneficio de la regeneración cristiana, sino que trabajarán con celo y perseverancia para que, en la medida de lo posible, purificados por el Santo Bautismo, crezcan, con la ayuda de Dios, en el seno de la Iglesia o, en peligro de muerte, disfruten la felicidad eterna.

Mientras tanto, como mensajero y dispensador de los dones celestiales y también como prenda de Nuestro especial apego, impartimos con gran afecto en el Señor Nuestra Bendición Apostólica a ti, Nuestro querido hijo, a tus colaboradores y a todos los directores y colaboradores particulares de la Obra de la Santa Infancia.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 13 de junio, domingo de Pentecostés, del año 1943, quinto de nuestro pontificado.





LA SANTA INFANCIA Y LA SANTA SEDE

1946

Lettera Enciclica QUEMADMODUM

Sobre el mayor empeño con que en estos tiempos se ha de tomar el cuidado de los niños indigentes – 6 de enero de 1946

...De estas palabras y de estas enseñanzas rebosantes de luz podéis deducir, Venerables Hermanos, con qué amor y con qué diligencia y cuidado la Iglesia, a ejemplo de su Fundador, debe atender a los párvulos y a los niños. Hace todo lo posible para que a los cuerpos no les falte el alimento, ni la casa, ni el vestido; pero al mismo tiempo no olvida ni descuida las tiernas almas que, nacidas como de un hálito divino, parece que reflejan un rayo de las hermosuras celestiales. Por eso su primer cuidado y su primera preocupación es que la inocencia no se mancille, a fin de tener siempre presente y procurar su salvación eterna. Así han nacido las casi innumerables instituciones, cuyo fin es guiar a la niñez por el recto sendero, para educarla en las buenas costumbres, elevándola, en lo posible, a aquel estado de vida capaz de satisfacer, a las crecientes necesidades de alma y de cuerpo. En tan utilísima empresa se afanan a porfía, con admirable sacrificio y utilidad, según sabéis, no pocas Congregaciones de hombres y de mujeres, cuya actividad inteligente, vigilante y desinteresada contribuye eficazmente al bien de Iglesia y de la sociedad. Y no solamente realizan tan fecunda y saludable actividad entre los pueblos y las naciones civilizadas, sino también entre los rudos o no iluminados todavía con la luz del Cristianismo donde los predicadores del Evangelio —y en especial la Pontificia Obra de la Santa Infancia— recogen tantos niños y párvulos; librándolos de la esclavitud del demonio y de los hombres perversos, y haciéndoles participantes de la libertad de los hijos de Dios y de la verdadera civilización.

1947

Al nuestro caro hijo Adrien Bressolles, Director General de la Obra Pontificia de la Santa Infancia

Con paternal satisfacción hemos sabido recientemente que la maravillosa Obra Pontificia de la Santa Infancia se prepara a celebrar dentro de unas semanas el Centenario de su fundación.

Los lazos que nos unen a esta meritoria institución nos dan el dulce deber de no estar ausentes a las solemnidades con que se marcará este memorable aniversario en París, en presencia de numerosos miembros del episcopado francés. Después de haber sido, durante varios años, en tiempos de nuestro cardenalato, protector de la “Santa Infancia”, hemos consentido en continuar a serlo durante nuestra Elevación al Sumo Pontificado, para mostrar así todo el interés que tenemos por esta Obra.*

¿Cómo podríamos olvidar que miles de almas abandonadas, en los más lejanos países de misión, sin duda deben a esta su salvación eterna? Tampoco podemos pasar por alto la gran corriente de fe y de celo apostólico y misionero que sus responsables tan bien supieron suscitar entre los niños cristianos de los numerosos países de Europa donde la Obra de la Santa Infancia se fue implantando poco a poco. La entrega y generosidad de todos -padres e hijos, sacerdotes y religiosos- respondió con creces a la feliz iniciativa, y así la frágil semilla sembrada hace un siglo por Monseñor de Forbin-Janson, se ha convertido ahora en un gran árbol, cuyo feliz desarrollo sólo podemos desear ver crecer.

Es por tanto con los sentimientos de la más paternal benevolencia que estaremos presentes en espíritu en medio de la gran familia de la Santa Infancia el próximo 27 de noviembre y, desde ahora, enviamos a todos los que tomarán parte en la solemnidades del Centenario, comenzando por los Representantes de la Jerarquía y por Usted mismo, como prenda de los más abundantes favores celestiales, nuestra Bendición Apostólica.

Castelgandolfo, 30 de septiembre de 1947

* la II guerra Mundial no había permitido la celebración del Centenario de la fundación de la Obra en 1943 (n.d.R.)

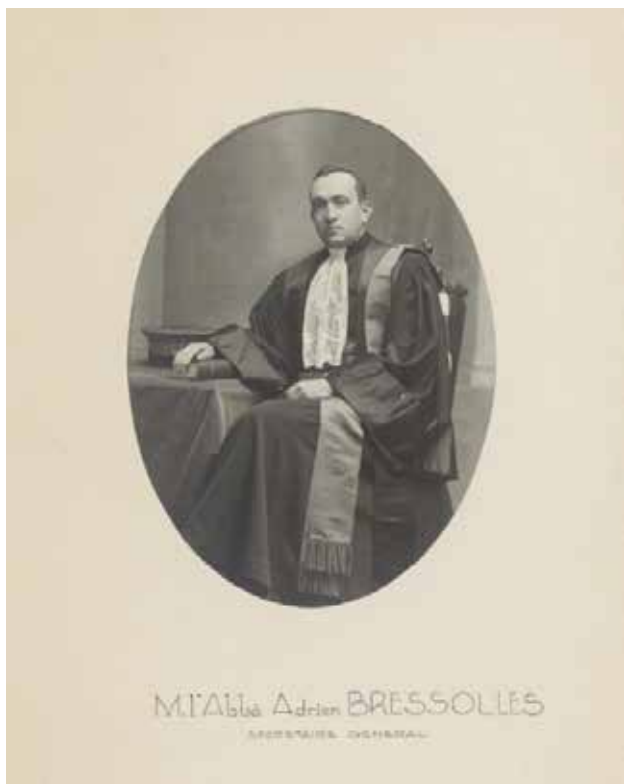


1951

Lettera Enciclica EVANGELII PRAECONES, 2 de junio de 1951

[...] No ignoramos ciertamente, venerables hermanos, que, con esta finalidad, poco ha instituímos una fiesta que ha de ser celebrada principalmente por los niños, en la cual se promueva con oraciones y limosnas la Obra de la Santa Infancia. De este modo aprenderán estos hijitos nuestros a orar incesantemente a Dios por la salvación de los infieles; y quiera Dios que en sus almas, que aún conservan el perfume de la inocencia, brote y se desarrolle convenientemente el germen del apostolado misional. (N. 67)

1952



SECRETARÍA DE ESTADO

Carta a Monseñor Adrien Bressolles, 26 de agosto de 1952.

*Monseñor,
al día siguiente de la sesión anual del Consejo Superior de la Santa Infancia, Ustedes se preocuparon de informar a Su Santidad sobre los resultados de vuestro trabajo y de renovarle vuestra gratitud por la reciente institución de una "Jornada Mundial" de la Santa Infancia. En esta ocasión Usted pidió al Santo Padre que compusiera él mismo una oración que los niños afiliados a la Obra pudieran recitar en todas partes del mundo durante la celebración de este "Día".*

Me complace informaros que Su Santidad se ha dignado consentir este filial deseo componiendo él mismo la oración, cuyo texto tengo la alegría de adjuntar.

Su Santidad se complace en dar este nuevo testimonio del interés paternal por la Obra de

la Santa Infancia y expresa sus mejores deseos para que las súplicas de tantas almas inocentes contribuyan al progreso del Reino de Dios en el mundo atormentado de hoy.

Sírvase aceptar, Monseñor, la certeza de mi devoción religiosa.



ORACIÓN

PARA

LA JORNADA MONDIAL DE LA OBRA PONTIFICIA DE LA SANTA INFANCIA
DICTADA POR SU SANTIDAD PÍO XII
PROTECTOR DE LA OBRA

¡Oh Jesús! Que quisiste nacer niño para que todos los niños Te sientan hermano
y sepan que Tú los amas, hémos reunidos en torno a Ti
de todas las partes del mundo, para decirte hoy, a una sola voz,
en la mente, en el corazón, en la vida.

Tú nos atraes y ¡cuán bien sentimos nosotros tu invitación!
Tú nos abres los brazos, y nosotros somos felices al descansar sobre tu pecho.

Pero todos tus pequeñuelos, ¡oh Jesús! no están aquí.

La mayoría de los que con nosotros nacieron no Te conocen todavía,
no saben que Tú los buscas y los esperas,
y que pides a los que Te aman esas mismas almas de los niños infieles,
como el regalo más grato y de Ti el más deseado.

Haz que la buena nueva de tu venida y de tu Reino
llegue hasta ellos en todos los ángulos de la tierra.

Haz que por todas partes resuene a tu nombre
el hosanna que Te cantaron los niños de Jerusalén en tu triunfo de un día.

Y pueda nuestra lengua, hecha por Ti elocuente,
rendirte como a hermano, amigo y maestro,
las alabanzas que Te niega la soberbia de los hombres.

Así sea.



1953

SECRETARÍA DE ESTADO DE SU SANTIDAD

Vaticano, 29 de julio de 1953.

Carta a Monseñor Adrien Bressolles

Monseñor,

Cuando recibí su carta del pasado 23 de junio, no me había olvidado de entregar a Su Santidad el Informe Anual de la Obra de la Santa Infancia que usted le envió.

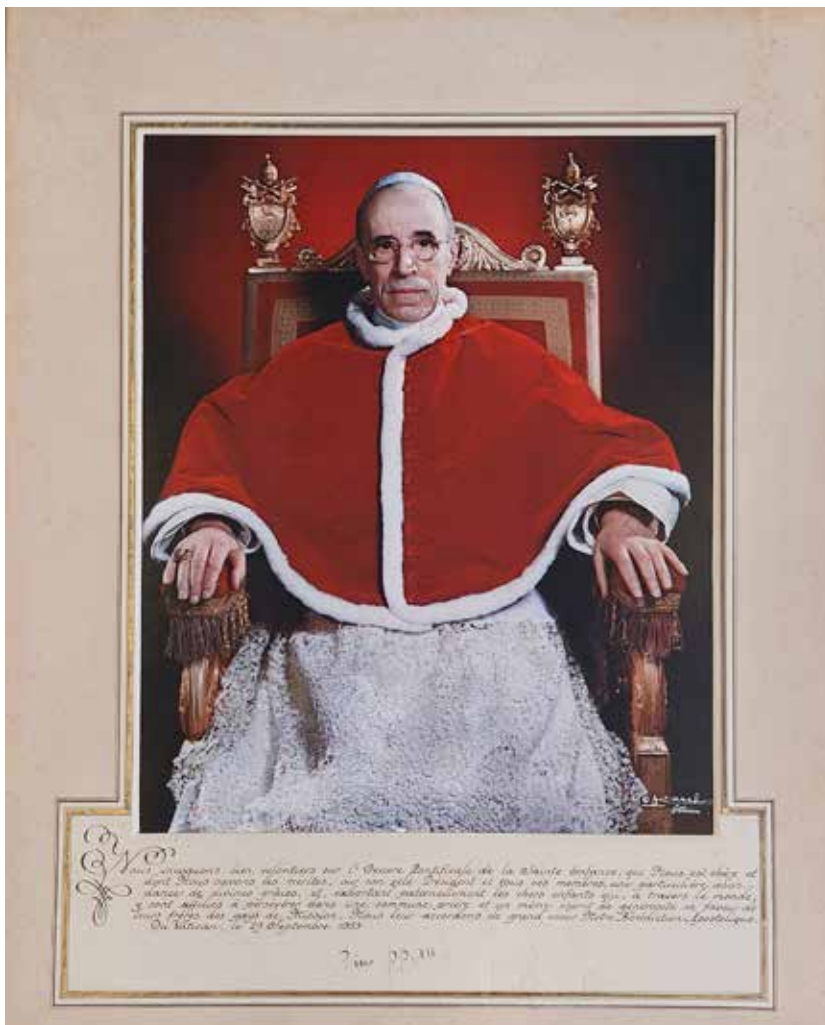
El Santo Padre ha tomado nota, con gran interés, de los elementos de este informe y, de todo corazón, felicita a la Obra que Ud. preside por el constante crecimiento de sus ingresos en los últimos años. Las necesidades de las misiones son tan grandes y tan urgentes que nunca será demasiado estimular el celo de los cristianos para que participen en este sacrificio apostólico de la Iglesia, ni agradecerles suficientemente su generosa contribución.

En particular, Su Santidad le agradece el importante don que le adjunta para las intenciones de tantas miserias que solicitan Su incansable caridad. Agradece a todos los donantes que han participado en este gesto de deferencia filial y les da, así como a todos los miembros de la Obra de la Santa Infancia, una paternal Bendición Apostólica.

Finalmente, por mi intermedio, Ud. solicita el privilegio de un Autógrafo Pontificio que sería colocado en la misma butaca de la Ópera, precioso testimonio de la constante benevolencia de su Augusto Protector. Con mucho gusto me hice intérprete de su piadoso deseo al Santo Padre y me complace informarle que ha accedido favorablemente a su petición. No dejaré, pues, de estar de acuerdo con Monseñor Ercole para la realización de este proyecto.

Sírvase aceptar, Monseñor, la certeza de mi religiosa devoción.

G.B. Montini
Prosecretario



Autógrafo Pontificio conservado en el Secretariado Internacional de la Obra a Roma



LA SANTA INFANCIA Y LA SANTA SEDE



El Papa Pío XII con el cardenal Giovanni Battista Enrico Antonio Maria Montini, futuro Papa Paolo VI

1957

Su Santidad Pío XII reservó un lugar de honor a la Obra de la Santa Infancia en su discurso en el Congreso Mundial del Apostolado de los Laicos, 5 de octubre de 1957

[...]En particular, nos gustaría llamar vuestra atención sobre un aspecto de la educación de los jóvenes católicos: la formación de su espíritu apostólico. En lugar de ceder a una tendencia algo egoísta, pensando sólo en la salvación de sus almas, tomen también conciencia de su responsabilidad hacia los demás y de los medios para ayudarlos. No hay duda de que la oración, el sacrificio, la acción valiente para ganar a otros para Dios, son garantías seguras de la salvación personal. No pretendemos culpar en absoluto a lo realizado en el pasado, ya que son numerosos y notables los logros en este contexto. Pensemos, entre otros, en los semanarios católicos, que han cultivado el celo de muchos por las obras de caridad y el apostolado. Movimientos como la Obra de la Santa Infancia han tenido fructíferas iniciativas en este sentido. Sin embargo, el espíritu católico se arraiga en el corazón del niño no sólo en la escuela, sino mucho antes de la edad escolar, a través del cuidado de la madre misma. Aprenderá a rezar en la Misa, a ofrecer una intención que abarque al mundo entero y, sobre todo, a los grandes intereses de la Iglesia. Tomando en consideración sus deberes para con el prójimo, no sólo se preguntará: “¿He hecho mal a mi prójimo?”, sino también “¿Le mostré el camino que lleva a Dios, a Cristo, a la Iglesia, a la salvación?”. [...]





DE LAS CARTAS...



LOS PEQUEÑOS ASOCIADOS DE LA SANTA INFANCIA PRACTICAN LA CARIDAD A LOS NIÑOS DE LOS PAÍSES PAGANOS, REZAN Y SE SACRIFICAN POR ELLOS

Habiendo logrado ahorrar algunos centavos, queremos demostrar que estamos muy interesados a las misiones.

Estamos en un orfanato y tenemos la suerte de recibir una excelente educación religiosa. Para agradecer al Buen Dios por tan grande gracia, queremos, a su vez, ganar almas para Él. Les enviamos nuestros ahorros y también les damos lo más importante, nuestras oraciones y nuestros sacrificios.

M. D.

Al final del segundo trimestre les enviaré el premio que he ganado en composición. Estoy recién en Quinto A. Hace algún tiempo les estuve enviando algo, de vez en cuando, cuando tenía algo de éxito. Este año no lo estoy haciendo mal, ya que estoy en el primer puesto, por lo que puedo enviarles un poco más y con más regularidad.

Ruego por mis pequeños ahijados y por la hermosa Obra de la Santa Infancia. El apostolado misionero es muy bonito, y como todavía no soy mayor de edad (tengo 11 años), ayudo en lo que puedo.

D. B.

Las niñas de la escuela de C. están felices de enviar 30 francos en sellos postales para el bautismo de 6 niños paganos.

Estos son los ahorros que se hacen durante la Cuaresma al renunciar a los dulces y a los diversos manjares. Pedimos la oración de nuestros pequeños ahijados para poder siempre amar al Buen Dios y hacerlo amar por los que nos rodean.

S. B.

LOS NIÑOS DE LOS PAÍSES PAGANOS ORAN POR LOS PEQUEÑOS ASOCIADOS DE LA SANTA INFANCIA Y HACEN SACRIFICIOS POR ELLOS

Todos los días, a modo de merienda, para que los prueben, les damos a las niñas chinas del orfanato de Paotingfou algunos frijoles hervidos. Pues bien, una de las niñas de seis años, sabiendo el alto precio de las legumbres, decidió renunciar a su merienda diaria.

Aprovechando la ausencia de la hermana, la pequeña se subió a una mesa y pidió a sus compañeras, de la misma edad o más pequeñas, que le dieran todos los frijoles para devolvérselos a la Hermana el día siguiente, diciendo que eso era para que el Buen Dios bendiga al gran Monseñor de Francia, a su buen Padre, y a todos los niños que donan dinero para ellos.

Dicho y hecho, la Hermana, a su regreso, encontró todos los frijoles en la canasta. Después de la explicación, la monja se quedó con todo, muy contenta del agradecimiento de las pequeñas niñas chinas hacia la Santa Infancia.

Unas semanas después, esta niña de 6 años dejó el orfanato para ir al cielo. En sus últimos momentos de vida repetía: "En los brazos de Jesús, en el cielo, miraré a Monseñor y a todos los amiguitos franceses benefactores".

Hermana B.

Anales de la Obra de la Santa Infancia
n°551, mayo 1940, pag. 53-54

LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS: ESCUELA DE MISIONARIEDAD*

La concatenación de aniversarios y celebraciones misioneras, que han confluído en el año 2022, se presentan como una provocación necesaria para el despertar misionero de la Iglesia. Es la oportunidad para seguir profundizando en la renovación misionera, que con tanta claridad presenta el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, cuando señala que “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, «toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial»” (numeral 27).

El llamado año de los centenarios de las Obras Misionales Pontificias (OMP) es un camino y una herramienta para reflexionar sobre la vivencia misionera de nuestras comunidades, de cada hombre y mujer, para destacar la centralidad del Evangelio en todas y cada una



**FERNANDO
REDONDO
BENITO**

Presidente de la
ONGD Misión
América. Es
animador
misionero y
colabora con las

Obras Misionales Pontificias en España.
Autor del libro “En marcha misionera”
(Editorial San Pablo Comunicación)

de las acciones de las OMP, para reseñar la actualidad eclesial de las OMP en el mundo, para impulsar una nueva adecuación de las OMP, para mirar y fortalecer mirando a las raíces y orígenes de las OMP.

Este año, por tanto, no puede quedar y reducirse al 2022. Debe convertirse, como el Mes Misionero Extraordinario que convocó el Papa Francisco para Octubre Misionero 2019, en el impulso y estímulo misionero para renovar, fortalecer, cambiar y caminar todos juntos. Estos centenarios, estas celebraciones, deben provocar la búsqueda de nuevos desafíos pastorales en las Obras Misionales Pontificias, para no encerrarnos, para no anclarnos en la quietud y en la calma, sino estar siempre en movimiento misionero

*Extracto del artículo publicado en *Misiones Extranjeras: Revista de misionología*, Nº 302, 2022, págs. 226-234

y en los lugares y en las periferias (humanas, geográficas y existenciales) que demanda una sociedad necesitada del mensaje evangélico de Jesús.

Estos centenarios nos hacen recuperar “el sueño misionero de llegar a todos” (EG 31) y nos hacen tomar conciencia de que caminamos “A hombros de gigantes”, como han compartido desde las OMP España. Tomando las palabras de un discípulo de Bernardo de Chartres (1070 – 1130), las OMP recuerdan que “nuestra época, sin embargo, goza de los beneficios de los que la precedieron y, a menudo, sabe muchas cosas, no por su propio ingenio, sino apoyándose en la fortaleza de otros y en la rica doctrina de los Padres. Decía Bernardo de Chartres que somos como enanos a hombros de gigantes. Podemos ver más y más lejos que ellos, no por la agudeza de nuestra vista ni por la altura de nuestro cuerpo, sino porque su altura de gigantes nos eleva”.

También podríamos tomar las palabras de Isaac Newton a Robert Hooke en 1676. Aunque se circunscribía a sus descubrimientos en óptica, podía servirnos también para nuestro año de aniversarios “Si he logrado ver más lejos, ha sido porque he subido a hombros de gigantes”. Esos gigantes misioneros tienen nombres como la Beata Paulina Jaricot y el Beato P. Paolo Manna, Mons. de Forbin-Janson, Juana Bigard, San Francisco Javier... que nos hacen subir a sus hombros para volver a nuestros orígenes, para volver a lo esencial y radical del Evangelio, para renovar en la tradición, para que la Iglesia desde su naturaleza misionera no quede nunca estancada, sino abierta a la comunicación y a la sinodalidad, como ha quedado demostrado en los procesos que ha iniciado el Papa Francisco en los últimos años. Volver a los carismas originales de nuestras Obras Misionales Pontificias, volver a nuestros padres y madres en la animación misionera, volver a los orígenes de nuestros institutos e instituciones misioneras, nos ayudará para reforzar los pasos que desde la pastoral

misionera contribuirán en despertar el ánimo, el compromiso y la responsabilidad de cada bautizado, afirmando que “en todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible «in credendo». Esto significa que cuando cree no se equivoca, aunque no encuentre palabras para explicar su fe. El Espíritu lo guía en la verdad y lo conduce a la salvación. Como parte de su misterio de amor hacia la humanidad, Dios dota a la totalidad de los fieles de un instinto de la fe —el *sensus fidei*— que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios. La presencia del Espíritu otorga a los cristianos una cierta connaturalidad con las realidades divinas y una sabiduría que les permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan el instrumental adecuado para expresarlas con precisión.” (EG 119).

Los 400 años de la creación de Propaganda Fide, los 150 años del nacimiento del Beato Paolo Manna, los 400 años de la canonización de San Francisco Javier, Patrono de las Misiones, los 200 Años del inicio de la Obra de la Propagación de la Fe, los 100 años de la elevación a la categoría de “Pontificias” de las Obras de la Propagación de la Fe, la Infancia Misionera y San Pedro Apóstol, la beatificación de Paulina Jaricot, son momentos que nos muestran la gran presencia y contribución a la misión de la Iglesia que han efectuado nuestros fundadores, nuestros antecesores, nuestros hombres y mujeres, nuestros misioneros y misioneras.

Mención especial merece el “genio femenino”. Destacando, como el Papa Francisco nos indicaba en *Evangelii Gaudium* que “la Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares que suelen ser más propias de las mujeres que de los varones. Por ejemplo, la especial atención femenina hacia los otros, que se

expresa de un modo particular, aunque no exclusivo, en la maternidad. Reconozco con gusto cómo muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Pero todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Porque «el genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social; por ello, se ha de garantizar la presencia de las mujeres también en el ámbito laboral» y en los diversos lugares donde se toman las decisiones importantes, tanto en la Iglesia como en las estructuras sociales (numeral 103)».

La confluencia de todas estas circunstancias y vivencias, a la luz del Evangelio, deben hacernos retomar las cinco acciones que identifican al discípulo misionero y que las Obras Misionales Pontificias han sabido integrar debidamente en su actual renovación: “primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar”. Ya lo indicaba el Papa

Francisco en *Evangelii Gaudium*, numeral 24: “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume

la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites.



Fiel al don del Señor, también sabe «fructificar». La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Cuida el trigo y no pierde la paz por la cizaña. El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejosas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. El discípulo sabe dar la vida entera y jugarla hasta el martirio como testimonio de Jesucristo, pero su sueño no es llenarse de enemigos, sino que la Palabra sea acogida y manifieste su potencia liberadora y renovadora. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien. La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo.”

Es en esta comunidad misionera en la que identificamos el nacimiento y la permanencia de las Obras Misionales Pontificias, que siempre han estado sustentadas por los fieles laicos, como “red para la animación misionera, para promover la fe a través de la oración y de la caridad” (Mons. Dal Toso). Son las OMP las que nos hacen ser realmente católicos, las que nos trastocan como cristianos para que integremos en nuestra vida, en nuestra comunidad, una perspectiva misionera y universal, según el mandato de Cristo.

Somos Iglesia Misionera porque la fe crece si es compartida. Somos Iglesia Universal porque junto al Papa ayudamos a las Iglesias más pobres. Somos Iglesia Católica porque las perspectivas de las OMP nos hacen darnos cuenta que nuestra pequeña comunidad es misionera en la medida que se entrega, que se da, que comparte, que está al servicio de

todas las demás comunidades.

Las Obras Pontificias de Propagación de la Fe, Infancia Misionera, San Pedro Apóstol y la Unión Misional deben ser fortalecidas y más tenidas en cuenta en cada una de las Diócesis de todo el mundo, porque nos hacen no olvidar la naturaleza misionera de la Iglesia (AG 2), ponerla en acción y además priorizarla para que toda la familia misionera se sienta partícipe de este renovado encuentro con Cristo.

La pastoral misionera debe ser siempre la primera de las pastorales en cada una de las Diócesis, acompañada por las Obras Misionales Pontificias. Son las OMP, que están al servicio del Papa, las que ofrecen las pautas para renovar toda la pastoral de la Iglesia, para renovar toda la acción de la Iglesia. Lo nominal es lo misionero. Todo lo demás debe estar al servicio del Evangelio y del mandato de Cristo: “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación” (cf. Mc 16,15-20).

[...]

Todos podemos participar en esta red misionera, todos estamos llamados para compartir en esta red misionera, porque estamos llamados a la evangelización del mundo y tenemos que compartir lo que podamos, cada uno desde su lugar y desde su trabajo. Debemos recordar, además, que las OMP no solo están para recaudar, algo que en ocasiones transmiten y hacen ver, sino que están para servir lo mejor posible al Evangelio: con su formación, con su oración y también con las aportaciones que todos y cada uno, desde nuestra responsabilidad bautismal, podamos entregar.

Que cada oración, que cada formación, que cada donación, cuando es entregada a las OMP o es puesta en común para las OMP, sea un testimonio de entrega personal, un darse sin

límites, un estar ahí, porque misionar, como indicaba recientemente el Papa Francisco, “es salir de sí mismo para dar lo mejor de sí mismo y lo mejor que Dios regala, y eso es una cosa muy bella”. ¡Eso es lo que hacen las OMP!

De la Obra de la Infancia Misionera, en este encuentro con las Obras Pontificias, en el marco de los tantos y tantos centenarios y celebraciones, se podría decir muchas cosas, pero lo primero es recomendar la publicación “Historia, carisma, espiritualidad de la Obra Misional Pontificia de la Santa Infancia”, editada por el Secretariado Internacional de la Infancia Misionera y que tiene como autores a los insignes Juan Carlos Carvajal Blanco y Rafael Santos Barba. La lectura de esta obra de teología, misionología, espiritualidad y catequesis podemos comprobar que existe una gran actualidad y validez de la Infancia Misionera y de su carisma en el siglo XXI. Los niños y las niñas, la infancia, nos catequiza constantemente. Son el mejor ejemplo de cómo vivir el discipulado misionero, con frescura, con alegría y con servicio.

La Infancia Misionera nos ayuda para centralizar la entrega y el servicio de los niños al Papa y a todas las misiones, ¡a todos los misioneros y las misioneras!, ¡a todos los lugares donde Cristo está presente!, y eso ayuda al sentimiento de pertenencia universal a la Iglesia Católica. Es un instrumento eficaz y válido, para la educación en la fe, para el sentido de fraternidad y gratuidad, solidaridad, desde una conciencia misionera universal.

Esta Obra, la Infancia Misionera, se anticipa a cualquier obra de ayuda a la infancia, pero además con una particular: los niños ayudan a los niños, los niños evangelizan a los niños (y a sus familias), los niños rezan por los niños. Y todos nosotros rezamos y unimos a los niños, con la obra que más novedad y alegría aporta para esta renovación espiritual, para esta conversión institucional y eclesial, que deben vivir las OMP.

Las Obras Misionales Pontificias están en

cambio y en transformación. Nos sentimos invitados al testimonio cristiano, al testimonio misionero, que en este siglo XXI se presenta como una verdadera llamada a la Alegría, al encuentro con el Señor, a la vida en el Señor. Las OMP servirán y seguirán sirviendo a la Iglesia si son capaces de encarnarse en cada bautizado, en cada discípulo misionero. Solo de ese modo contribuirán a un estilo de vida misionera, personal y eclesial que reavive el ardor y el deseo de encuentro con el Señor. Las OMP pueden ayudar, con la formación y la oración, para transmitir confianza y credibilidad a la Iglesia ante y en el mundo.

Por todo ello y para ello, de la mano y con la coordinación de la PUM, las OMP tienen varios desafíos en estos momentos, que deben ser analizados y reforzados con esperanza y dedicación.

Un desafío es contribuir decididamente para dar a conocer a Jesús. Sí, ¡es lo primero!, facilitar el encuentro fraternal para conocer a Jesús. Vivimos una época de desiertos y vacíos, personales, espirituales, existenciales... ¡estamos llenos de periferias!, pero no podemos estar todo el tiempo lamentándonos por el secularismo y la indiferencia. ¡Demostremos a conocer a Jesús! Las OMP pueden ayudar y deben ayudar en el primer anuncio, en el Kerygma. Y este desafío supone comunicar la alegría de la fe, encontrando nuevos caminos para anunciar el corazón del Evangelio. ¡Seamos creativos en las OMP!, pero sin entrar en la repetición constante, que es lo que ocurre en muchas ocasiones con las campañas y las jornadas.

Seamos capaces, además, de transmitir la fuerza de los testimonios creíbles. ¡Es la historia y la vida de cada persona, que encarna el Evangelio, la que habla y la que está esperando que la hablen! El testimonio de los misioneros es de los más creíbles que tenemos y poseemos en la Iglesia. Ese es también un desafío, encontrar testimonios que se hacen presente con la vida y en medio de

la vida. Pero especialmente en los lugares más complicados. Es el testimonio de los que viven libres, de los que se encuentran junto a los hermanos, evitando siempre una cultura de la exclusión. Las OMP tienen que ser capaces de transmitir esos testimonios, de ser testimonio en sí. Este año, lleno de conmemoraciones, es la ocasión y la oportunidad para que cada Obra, y la vida de Santidad de nuestros fundadores, de ese carisma fundacional, sea presentado sin ataduras, sin demasiados artificios, y en el encuentro con la persona, con cada persona y junto a la persona. La vida se juega en las familias, en las calles, en los colegios, en los amigos... la vida no se juega tras una pantalla, sino que se juega y se encuentra en la realidad del encuentro con el otro: salgamos, sin miedo, para que las OMP se presenten sin mascarar ante las personas, para afirmar, con rotundidad, que estuvimos a su lado en cada momento de su vida, porque las OMP forman parte de ti y son para ti, porque el Evangelio, Cristo, es para todos y forman parte de todos. ¡Encontrémonos con Él!

La caridad y la fraternidad deben ser dos pilares básicos de las OMP en este siglo XXI. Las OMP no pueden presentarse como lugares ajenos y alejados de la sociedad, de las personas, sino como lugares para vivir la comunión, para caminar juntos, ¡sí, sinodalidad misionera!, para crear y forjar ocasiones y espacios para que las OMP sean reflejo de una comunidad acogedora, que escucha y entra en diálogo con el mundo. Las OMP serán útiles a la misión de la Iglesia, en la medida que sean capaces de compartir espacios y vida, más que lemas e imágenes. Las OMP serán útiles cuando se centran en lo esencial del Evangelio, de las palabras de sus fundadores, siendo escuela de humanidad, siendo escuela de misionariedad, poniendo a toda la Iglesia en estado de Misión. Hemos sido enviados para proclamar el Evangelio a todos, en todo lugar, en todo momento y en toda época. La caridad, la fraternidad, el testimonio y el anuncio

deben estar presentes en esta escuela de misionariedad que son las Obras Misionales Pontificias. Esta escuela que debe seguir fomentando la misionología como una línea troncal de estudios teológicos. Una escuela que debe seguir estando al servicio de todas las personas. Una escuela que debe ser Evangelio. Una escuela que debe ser lugar de encuentro, integrando en ella a todas las instituciones y entidades que cooperan con los misioneros y las misioneras. Una escuela de misionariedad que siempre está a disposición del Papa y para el Papa, que significa estar a disposición de la Iglesia y para la Iglesia: en conclusión, del Evangelio y para Jesucristo.

Hoy las OMP reflejan la presencia de Dios, el rostro de cada miembro de las OMP refleja la presencia de Dios. Ahora llega el momento de, con estos aniversarios y centenarios, seguir poniéndonos al servicio de las OMP, para ser vida, entrega y esperanza para que el reflejo de la presencia de Dios se haga realidad en medio de cada Parroquia, cada Diócesis, cada Bautizado y, con ello, ser real y verdaderamente discípulos misioneros entregados y vividos.

MYANMAR

DIÓCESIS DE PEKHON

*PROGRAMA DE FORMACIÓN DE REEVANGELIZACIÓN
A TRAVÉS DE LA OBRA DE LA SANTA INFANCIA EN EL
TERRITORIO ECLESIAÍSTICO LOCAL*



La Diócesis Católica Romana de Pehon está situada en la parte sur del estado de Shan, en el este de Myanmar.

Hay cinco municipios en la diócesis: Pehon, Pinlaung, Naungtaya, Hsi Hseng y Mawkmai. La diócesis cubre un área de unos 10.150 kilómetros cuadrados y es en su mayoría accidentada y montañosa.

La población es de unos 298.690.

El budismo es la religión predominante, mientras que el cristianismo, el animismo y algunas otras religiones son minoría. Las minorías étnicas son Shan, Paoh, Intha, Kayan, Kayah y Lisu.

La diócesis formaba originalmente parte de la Arquidiócesis de Taunggyi. Los Misioneros del PIME iniciaron la labor de evangelización a fines del siglo XIX.

El territorio de la misión fue declarado diócesis por el Papa Benedicto XVI el 15 de diciembre de 2005, como sufragánea de la arquidiócesis de Taunggyi, y fue inaugurada como nueva diócesis el 1 de abril de 2006.

MISIÓN Y VISIÓN DE LA DIÓCESIS DE PEKHON

La MISIÓN es seguir y actualizar el significado del nombre de la Diócesis, PEKHON, así:

P = Oración,

E = Eucaristía,

K = Bondad, compasión, caridad

H = Honestidad, sinceridad

O = Obediencia que se actualiza

N = "AHORA"*

VISIÓN: construir una comunidad de fe, amor, obediencia, cooperación con sacerdotes, religiosos y personas, lo cual significa re-evangelización.

El programa de formación se lleva a cabo anualmente tanto a nivel diocesano como parroquial con pleno entusiasmo y espíritu vivo entre los niños. Será una ocasión singular y especial para que los niños se unan a este programa de Re-evangelización. Realmente es una acción inestimable tanto para los niños como para la gente de la diócesis. Aunque la operación es a corto plazo, está llena de significado y de verdad en su sustancia.

* el anagrama es en inglés



Fue bastante triste y deprimente no poder llevar a cabo el programa anual de formación como estaba previsto. La pandemia del COVID-19, agravada por los conflictos políticos entre las tropas militares y las PDF (Fuerzas de Defensa del Pueblo) locales, generó muchos obstáculos a nuestra labor pastoral y cambiamos nuestro programa de acuerdo a la posibilidad y accesibilidad del ambiente en nuestro contexto. Como resultado, muchos tuvieron que huir a un lugar seguro y refugiarse en la parte occidental de la diócesis de Pekhon. Muchos de los desplazados internos provienen de Loikaw, Pekhon y Moby. Es por eso que tuvimos que trasladar nuestro programa a un lugar seguro donde no hayan restricciones de Covid 19, si bien la inestabilidad sigue siendo real ya que el territorio está bajo el control de PDF y EAO. Sin embargo, muchos han llegado hasta aquí buscando sobrevivir y educar a sus hijos. Miles de niños se encuentran en las parroquias de Santa Maria, Hwarikhu, Lopu, Han O y Nanki.

No hay infecciones de virus en nuestra región en este momento, pero debido a algunas preocupaciones políticas, las personas deben estar alerta para viajar y reunirse de manera segura. Damos gracias a Dios por la providencia, que nos guió y nos dió las mejores oportunidades para conducir a nuestro pueblo. Para esto, tuvimos que realizar el programa en cuatro localidades e implementándolo en cada parroquia con un número limitado. En 2021, teníamos más de 5200 niños de toda la Obra de la Santa Infancia en la diócesis de Pekhon. Este año, el número aumentó repentinamente, ya que muchos niños desplazados de la diócesis de Loikaw asistieron al encuentro. Está bien que los números vayan mejorando, pero a veces es difícil organizarlos por el gran número y por los diferentes lugares diocesanos de proveniencia.



En la **parroquia de HWARIKHU**, los miembros de la Santa Infancia eran inicialmente 515, excluyendo a los niños desplazados. Pero este año, con la incorporación de niños de otras parroquias y niños desplazados, el número aumentó a 650. El encuentro duró cinco días y fue realmente efectivo y fructífero para la reevangelización de los niños en la diócesis.

En la **parroquia de SANTA MARIA**, el curso se realizó del 5 al 9 de abril de 2022. Se sumaron Moby, Pekhón y Lweyin Mingalar. Albergó a 453 niños, siendo la vicaría de la parroquia y el lugar central de la región. El otro lugar es Lopu, donde hay muchos niños desplazados de otras parroquias y donde 450 niños participaron activamente en el seminario realizado del 13 al 17 de mayo de 2022.

Del 9 al 13 de mayo, el programa tuvo lugar en Hwarikhu en la **parroquia de NANKI**. 250 niños participaron al encuentro.

Las otras parroquias que realizaron el curso son: His Hseng - 150 participantes, Yepu - 120 participantes, Han O - 150 participantes, Lehtun - 120 participantes, Konethar - 120 participantes y Nanpolon - 110 participantes. Lweyin Mingalar, Moby y Pekhón no pudieron realizar las reuniones porque se encuentran al interno de la zona de conflicto.

El número total de niños que se unieron al curso de



parroquia de Hwarikou

verano a nivel diocesano y parroquial fue de 2573. Los temas y el horario del curso se mantuvieron sin cambios. Ya no están prohibidos los deportes, los juegos, las actividades sociales, los bailes culturales y otras actividades. De esta manera, los encuentros transcurrieron sin problemas desde el principio hasta el final.

El horario diario estaba ocupado con los siguientes puntos: El día comienza con la celebración de la Sagrada Eucaristía. Después del desayuno, todos los niños acompañados de sus guías se dirigen a los diferentes salones para aprender y compartir con los animadores y disertantes designados sobre los asuntos de clase y los temas preasignados.

Las conferencias cubrieron las enseñanzas básicas de la Iglesia, las historias del Antiguo y Nuevo Testamento, las obligaciones dominicales. En dicho programa se compartieron limosnas, oraciones, vocaciones, cooperación y formación en el servicio misionero. Se enseñaron y practicaron muchas canciones e himnos litúrgicos como era necesario.

Nuestro principal objetivo era la reevangelización de los más pequeños a través de la formación de niños, niños misioneros. Creemos firmemente que todo niño tiene derecho a conocer a Jesús y hacer nuevos amigos para Jesús, para descubrir su



parroquia de Santa Maria



parroquia de Nanki

verdadera vocación y llamada. También creemos que Dios tiene sus formas de salvar almas y está dispuesto a trabajar con cada individuo, incluidos los niños.

Bajo la dirección del ordinario local de la diócesis de Pehkon, el obispo Peter Hla, y la supervisión constante del director diocesano de la Santa Infancia, el reverendo padre Johny Soerch, y los pastores, hermanas, seminaristas, algunos profesionales y laicos experimentados, estos niños tuvieron la oportunidad de profundizar en el conocimiento de la Iglesia universal y de sus enseñanzas, así como de conocer nuevos amigos y compañeros.

Hemos tratado de animar y compartir con ellos la importancia del espíritu de comunión y del

comportamiento social básico. Aunque creemos que hay mucho más espacio para mejorar, estamos realmente satisfechos y orgullosos de reconocer que este encuentro alcanzó las metas que se propuso la diócesis.

Es verdaderamente una bendición ser testigo de que los animadores asignados tomaron muy en serio y activamente sus roles y tareas. Aunque el tiempo es demasiado corto para un programa de formación en sí, todos creemos que fue una reunión muy fructífera para transmitir la formación básica a nuestros hermanos y hermanas más jóvenes.



parroquia de Kuntha



parroquia de Lweyin Mingalar



parroquia de Lunke

CAMERÚN

DIÓCESIS DE KUMBO



La Diócesis Católica de Kumbo fue erigida por el Papa San Juan Pablo II el 18 de marzo de 1982 y actualmente tiene seis zonas pastorales principales (Decanatos), que a su vez se dividen en 39 Parroquias y Zonas Pastorales. Cada uno de los decanatos tiene al menos tres parroquias, agrupadas según el contexto geográfico, y con una cierta homogeneidad o historia cultural, misionera o pastoral.

La diócesis cubre un área de 8.600 kilómetros cuadrados, con una población estimada de 953.250 habitantes en 2020, de los cuales los católicos son alrededor del 14,4%. Otros grupos cristianos en el área incluyen presbiterianos, bautistas y algunas comunidades evangélicas y pentecostales. Otras religiones presentes son el Islam y la religión tradicional africana.

La diócesis está ubicada en la región noroeste de Camerún e incluye 11 grupos étnicos dentro de su territorio: las tribus Nso', Oku, Noni, Wimbun, Mbembe, Jukum, Nchanti, Mfumte, Yamba, Mbaw y Mambila. Cada una de estas tribus tiene su propio idioma y sus dialectos.

La Diócesis cuenta con una población cristiana que cuenta principalmente con niños entre 1 y 15 años de edad, de los cuales se ocupa la Asociación Diocesana de Jóvenes Católicos de Kumbo, brindándoles una formación integral.

La diócesis se encuentra en una de las zonas que se han visto más fuertemente afectadas por la crisis sociopolítica de Camerún.

Estos niños son testigos directos de una guerra que ya lleva 5 años. Una guerra que ha pasado de ser la pequeña agitación de unos pocos ciudadanos afligidos a una gran guerra civil. Esta es nuestra desafortunada condición. Los hechos esporádicos de violencia, las dificultades didácticas y el malestar sociopolítico han tenido un impacto negativo en toda la población, pero



sobre todo en los niños, que son los más afectados por la guerra.

Han visto, y continúan viendo, asesinatos atroces, torturas constantes y fuertes enfrentamientos entre grupos armados estatales y no estatales, que se aprovechan de las tiernas mentes de los niños, reclutándolos fácilmente para el servicio armado, sin una guía adecuada y clara. Muchos han encontrado refugio en zonas más seguras, el mismo refugio que buscan los que se han quedado en la Diócesis no obstante tengan pocas esperanzas de encontrar uno.

El hambre es indescriptible, la formación es inadecuada, falta comida. Durante los últimos 5 años, las escuelas han permanecido totalmente cerradas. En el último año académico reiniciaron tímidamente sus labores. Los jóvenes buscan una vida que tenga sentido, pero hay demasiadas

preguntas sin respuesta ya que no se espera un fin inminente de la guerra.

Este año la Diócesis ha centrado el año pastoral en el tema “Nada puede separarnos del amor de Cristo” (Rm 8, 38).

El equipo de las Obras Misionales Pontificias subrayó la importancia de la cooperación misionera también a nivel económico, garantizando una adecuada sensibilización y la colecta a favor de la Santa Infancia, que se realiza anualmente en nuestra Diócesis el primer domingo de mayo, a pesar de la pandemia del coronavirus y la guerra. En muchas parroquias de la Diócesis, se han organizado actividades para grupos de niños y se han creado espacios acogedores para ayudar a superar los traumas y facilitar el funcionamiento de las estructuras educativas en algunas áreas seguras de la Diócesis.

PROGRAMA DE CATEQUESIS EN INSTITUTOS NO CATÓLICOS

Este programa está dirigido al mejoramiento de la calidad de vida de los beneficiarios, que son

principalmente estudiantes entre 11 y 18 años que, de otra manera, nunca hubieran tenido la oportunidad, especialmente de ser fortalecidos en su fe, y de recibir los valores cristianos.

La realidad de la crisis sociopolítica en las regiones del norte y sureste de Camerún durante los últimos 5 años y el cierre total de las escuelas en algunos lugares han mantenido a los estudiantes inactivos y expuestos a una gran cantidad de plagas sociales como el abuso de drogas, relaciones prematrimoniales, robos, prostitución, engaños, etc. En su indolencia se han visto afectados negativamente por constantes balaceras, secuestros, detenciones masivas, quema de casas, propiedades, oficinas





y numerosos homicidios, por una cultura de violencia y desprecio de la santidad de la vida humana. Todo esto, vivido a diario, influye negativamente y traumatiza mucho a los jóvenes. Estas experiencias diarias de violencia, asesinato y abuso de los derechos humanos han debilitado mucho su fe y por ello tienden a olvidar los valores morales/cristianos. Por eso, educarlos en estos valores les ayuda a no perderse. Por el trauma que han sufrido, necesitan acompañamiento y apoyo psicosocial y que se les recuerde constantemente los valores para que la violencia no se apodere de sus decisiones.

La observación, sobre todo, de los estudiantes que viven solos, especialmente las niñas, muestra que la orientación moral es muy necesaria para ayudarlos a mantenerse alejados del peligro. Un buen número de estos alumnos, que se encuentran en la adolescencia y, por tanto, muy vulnerables, necesitan ser acompañados especialmente en momentos como estos. Esto contribuirá a su integridad moral y a su formación para ser buenos ciudadanos, útiles y responsables.

Siendo conscientes de los efectos de la crisis en los niños, especialmente en su paso por la escuela secundaria, hemos seguido edificando su vida moral y nuestro objetivo han sido los colegios no católicos, es decir, las escuelas privadas laicas y estatales. Esto es porque hemos entendido que la mayoría de las veces, en estas escuelas, apenas se toma en consideración el aspecto moral de la vida. Su atención se

centra a menudo solo en el aspecto intelectual.

Ofrecer orientación moral en estas escuelas ha llevado a un cambio de comportamiento y también a la recuperación, especialmente de aquellos que han sido traumatizados por la realidad de la guerra en la que viven. Además, en algunas escuelas públicas, especialmente en el sector francófono del país, ha habido casos de asesinatos y heridas a docentes, así como a compañeros de clase. El programa tenía también como objetivo evitar estos incidentes en las escuelas de la diócesis.

Hemos previsto la introducción de Tarjetas de Compromiso para estudiantes, en las que han sido impresas y se han compartido lemas morales con los estudiantes, para recordarles constantemente cómo vivir y comportarse moralmente. Se han elaborado calcomanías con estos mensajes para colocarlas en puntos estratégicos de los colegios, domicilios y para pegarlas detrás de cuadernos, etc.

Para garantizar la eficacia del programa, se



organizaron talleres y sesiones de formación para los instructores. Las reuniones y la provisión del material didáctico necesario fueron de fundamental importancia, además de las visitas y de los controles de los coordinadores. Además, se organizaron sesiones de enriquecimiento, como retiros y reuniones, para incrementar aún más la educación moral de estos niños.

Estamos muy contentos de informar que los administradores de estas escuelas han disfrutado mucho del programa.

Cabe destacar el interés de estos chicos por el programa. Como se ve en la tabla, ciento catorce estudiantes se han beneficiado y continúan beneficiándose del programa, cuyos frutos siguen

viviendo en ellos.

Gracias a la fuerte toma de conciencia durante este año escolar y al reciente relanzamiento de las escuelas, se han reabierto un buen número de escuelas públicas, especialmente en Donga Mantung y en algunas áreas de Bui, como en los territorios de Oku, y en los distritos de Noni Sub.

*Hna. Miranda Musong Nange
Hermanas de Santa Anna
Coordinadora de Educación Moral*





SÁHARA OCCIDENTAL PREFECTURA APOSTÓLICA

La prefectura apostólica se extiende por todo el territorio del Sáhara Occidental. El territorio está dividido en 2 parroquias: la iglesia de San Francisco de Asís en El Ayun, que sirve como catedral de la Prefectura apostólica; la segunda iglesia está en Dakhla. En 2020 tenía 350 bautizados de un total de 1.075.350 habitantes.

La realidad de nuestra iglesia local es humilde y a la vez hermosa. Sin cristianos locales (en el Sahara no hay marroquíes/saharauis cristianos), todos los cristianos del territorio somos extranjeros, en el mejor de los casos residentes, si bien la mayoría de nuestros cristianos sean migrantes de paso en su camino hacia las islas Canarias/España. Hay pocas familias entre ellos, aunque cada vez más madres solteras. Una pastoral infantil misionera se hace difícil. No obstante, trabajamos mucho con los niños/

bebés y madres que residen en el Sahara y los ayudamos para que estudien o puedan ir a las guarderías. Son migrantes muy pobres que vienen de Costa de Marfil, Senegal, Camerún o Guinea.

Otra realidad importante son los niños/as pobres o con discapacidad provenientes de familias musulmanas a los que ayudamos de distintas maneras. Es una forma de cooperar y colaborar con nuestros hermanos musulmanes, colaboración a la cual el Papa Francisco nos invita con insistencia. También



en ellos ponemos nuestro corazón.

Así pues, en esta situación tan humilde, lo que podemos hacer y hacemos es difundir la acción y el carisma de la Infancia Misionera a todos. A las familias musulmanas pobres o con hijos con discapacidades y a las madres solteras migrantes que se benefician de nuestra acción y del subsidio de la Infancia Misionera les hablamos de las oraciones y de la ayuda económica de la Obra, les explicamos el cariño y la labor de los niños cristianos de todo el mundo que piensan en ellos y en ellas. Hemos tenido algunas catequesis con las madres y planificamos tener sesiones de sensibilización y concienciación.

Durante la Jornada de Infancia Misionera tratamos, igualmente, de explicar esta labor



a nuestros parroquianos. Las familias musulmanas comprenden que hay familias cristianas que les ayudan por puro amor, gratuitamente.

No queremos olvidar tampoco este año la labor que desarrollamos con los niños/as discapacitados

de la ciudad de Dakhla en el Centro de Terapia para niños/as con Discapacidad. Nuestro apoyo es "cualitativo", más que "cuantitativo". Buscamos apoyar en aspectos que den al centro un salto de calidad. Nos comprometemos a explicar allí donde colaboramos que es gracias a la generosidad y al amor de miles de niños y niñas cristianos de todo el mundo que podemos estar con ellos y hacer. Es un gran testimonio que hacemos con gozo en nombre de nuestro Señor Jesús y de su Iglesia: un signo de esperanza que anuncia la llegada del Reino de Dios.

*Mons. Mario LEÓN DORADO, OMI
Prefecto Apostólico del Sáhara Occidental*





ALBANIA ARCHIDIÓCESIS DE TIRANA-DURRES

La archidiócesis de Tirana-Durres cuenta con 124.120 católicos que representan el 10% de la población del territorio, equivalente a 1.245.590 en 2020.

Estimados amigos,
Os saludo con mucho gusto también en nombre de nuestra comunidad, esperando encontraros bien. Gracias por su atención en responder a nuestra solicitud de ayuda.

Lo siento si les escribo tarde. La instalación de los últimos juegos, que se llevó a cabo recientemente, nos obligó a esperar, pero estamos contentos con el resultado. Los juegos son realmente robustos y bellos. Nuestro jardín se convertirá en el lugar de encuentro dentro del Oratorio, especialmente para los niños de preescolar y primaria amantes de estos juegos. Para los más grandes tenemos dos juegos adecuados a su edad: fútbol y billar. Nos gustaría tener alguno más, la Providencia vendrá a nuestro encuentro.

Los niños también están felices de tener en el pueblo los juegos porque no hay otros en el área. También tenemos una cancha de voleibol y otra de fútbol. El Oratorio, ósea nuestra casa, se convertirá en "EL OASIS", en las afueras de Durres, donde los niños acudirán a "saciar" su necesidad de estar juntos mientras se divierten tranquilamente, dejando el celular a un lado durante unas horas.

Nuestro Oratorio es bastante frecuentado.

Esperamos que vengan más ya que el área se está convirtiendo en un lugar de expansión debido al aumento de edificios de viviendas construidos por el gobierno, y por la presencia de varias fábricas ya existentes y otras en construcción.

El proyecto del Año Pastoral 2021-2022 llevado a cabo por la Comunidad Canossiana con sede en Shen Vlash involucró a 65 niños de 3 a 14 años. La Comunidad se dedicó a la formación de los animadores más comprometidos con el oratorio Shen Vlash, a la catequesis de niños y adolescentes en los pueblos indicados en el proyecto. El Jardín de Infancia ha ocupado nuestras energías más fuertes todos los días.

El crecimiento en la fe es lento, pero da sus frutos: una participación más frecuente a la liturgia dominical y a los sacramentos en general. El camino en este sentido es largo, y arduo, por tantos problemas, sociales, familiares... pero la esperanza nos sostiene. Los grupos de catequesis para la preparación a los Sacramentos no son muy numerosos (trabajamos en los pueblos) pero manifiestan el deseo de conocer y profundizar el valor del lugar que ocupan en la Iglesia y en la comunidad local.

El área circundante a nuestro pueblo está en

desarrollo, el estado está construyendo un nuevo vecindario como resultado del terremoto que arrasó con muchas casas en Durres. Además de esto, se están construyendo fábricas, como promesa de trabajo para muchas familias. Estamos en zonas pobres, y eso hay que tenerlo en cuenta. En todas las situaciones se presta atención a una formación integral de la persona desde el punto de vista humano, cultural, religioso, a la formación a la fraternidad universal; todo a partir de la formación del corazón, lugar de acogida para todos y ante todo

para el Señor. Os mantenemos presentes en nuestra oración comunitaria y personal, y también en la oración que hacemos con los niños. Que el Señor aumente el bien en vuestras manos para que puedan sembrarlo a favor de muchos hermanos necesitados.

*Hna. Antonietta Salinardi y la Comunidad
Shen Vlash 18.10.2022*



El Día Nacional conocido como Fiesta de la Bandera conmemora la Independencia (septiembre de 1912)



La fiesta de Navidad y Año Nuevo. La fiesta de Año Nuevo es más celebrada por los musulmanes. Era la única festividad celebrada durante el Régimen Comunista

Tres fotos que representan un momento muy especial: la oración por la paz en Ucrania. El de las manos junto al Crucifijo indica la participación a una iniciativa de la Comisión de la Escuela Católica de Albania, en la que participaron todas las escuelas católicas: "COLABORAMOS PARA RECAUDAR FONDOS PARA EL PUEBLO DE UCRANIA". Varios padres participaron en la colecta.



Fiesta de Santa Magdalena celebrada el 8 de mayo



Día del niño y de sus derechos (2 de junio)



COLOMBIA VICARIATO APOSTÓLICO DE MITÚ

CAPI **CENTRO DE ANIMACIÓN PASTORAL INDÍGENA DEL VAUPÉS**

Hablar del CAPI o Centro de Animación Pastoral Indígena, es hablar de Mitú, del departamento del Vaupés, de Colombia. Este espacio de evangelización se constituyó para animar y fortalecer la vida integral de los pueblos indígenas del Vicariato Apostólico de Mitú – Vaupés; en lengua yeral, significa Paujil, que es un ave representativa de la Amazonia colombiana; Su Misión es acompañar pueblos originarios, y desde ellos “Construir Iglesia con Rostro Indígena y Corazón Amazónico”, lema del Plan de Vida Pastoral del 2022 a 2026.

Por ser departamento de la Amazonia Colombiana, su mayor parte es selva, lo cual es uno de los inconvenientes grandes para la evangelización, pues solo se puede recorrer y acceder a las comunidades por trochas a pie limpio, por río en lanchas a motor, o por aire en avionetas cuyos costos son altos por el riesgo y los combustibles. Solo tres municipios cuentan con Aeropuerto: Mitú - Aeropuerto Fabio Alberto León Bentley, Carurú - Aeropuerto Jorge Enrique González y Araracuara - Aeropuerto de Araracuara. Los

demás municipios y corregimientos cuentan con pistas pequeñas donde solo entran avionetas de corto vuelo.

En razón de la dificultad para acceder a las diferentes parroquias y centros misionales, el Vicariato Apostólico de Mitú, conformó el Centro de Animación Pastoral Indígena – CAPI- ubicado en la cabecera principal de Mitú, para capacitar a los diferentes agentes de Pastoral del Vicariato, en diferentes momentos del año, a quienes se trae para acceder a formaciones en diferentes áreas pastorales; el CAPI recibe grupos que participan en encuentros, eventos, retiros, convivencias, actividades incluso se presta a organizaciones externas a la Iglesia.

El CAPI, acoge a los indígenas de todo el departamento, ya sean niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, que participan en actividades de diferentes ámbitos Pastorales: Social, Catequético, de Infancia y Juventud, Educativo, Parroquial, Sacerdotal y de Vida Consagrada, Vocacional.

La misión del CAPI es ser centro de acogida,



formación, dinámica, contemplación, que cuenta con bellos espacios de aspecto cultural propio, su construcción es en madera y cuenta con salón capilla, dormitorio para 30 personas, salón de catequesis, comedor, cocina, cancha de basket y microfútbol, espacios ecológicos para el descanso y la oración; y un kiosko cultural tipo Maloka, que las fuertes lluvias y vientos han ido desgastando.

En este Centro de Animación, se apoyan los eventos de capacitaciones para la comunidad del departamento del Vaupés, con formación, hospedaje, comida, según la actividad programada. Actualmente está administrado por las Hermanas Misioneras de Santa Teresita del Niño Jesús, quienes coordinan también la animación de las Pastorales Catequética y Ministerial, y de Infancia y Juventud.

Durante los días de semana, se reúnen a los niños y adolescentes de Infancia Misionera de diferentes resguardos adjuntos al CAPI, con ellos se desarrollan actividades en torno de hacer amigos para Jesús y generar conciencia misionera en los más pequeños, siguiendo a metodología OMP de catequesis misionera, espiritualidad misionera, pastoral misionera y vida de grupo, que los ayuda crecer en gracia y en fe.

Actualmente en el Vaupés hay 9 grupos de IAM, 5 en la cabecera municipal: Resguardos del 12 de octubre, San Francisco y Mitu Cachivera, en las 2 parroquias: Catedral Inmaculada y Santa Laura; y 4 en comunidades, Mituseño

Urania a 30 minutos por río o carretera, Piedrañi, Acariacuara y Buenos aires a los que se llega por avioneta, que suman aproximadamente 130 niños, que animan a otros niños a ser como ellos misioneros de Jesús.

Por temporadas se atienden en el CAPI las convivencias de los colegios del Municipio. Los fines de semana se atiende formación en sacramentos de primera comunión y confirmación, la Juventud misionera, y se está desarrollando un Curso de Formación Técnica Agrícola para jóvenes y adultos coordinado por la Pastoral Social. Cada año con alegría se acoge la formación de los Agentes de Pastoral: sacerdotes, diáconos, catequistas, religiosas, en diferentes momentos del año.

Este espacio que se tiene en el Vicariato Apostólico de Mitú, es un regalo para todo el pueblo indígena del Vaupés, que llena de alegría y sabiduría a quienes participan y disfrutan del mismo y es a la vez un regalo para la Iglesia en Misión.

*Hna. Luz Adriana Meneses A.
Misionera Teresita
Delegada de Pastoral de
Infancia y Juventud del Vicariato
Apostólico de Mitú*



COSTA DE MARFIL



MI EXPERIENCIA EN LA SECRETARÍA NACIONAL PARA LA INFANCIA MISIONERA

Soy la Hna. Gisèle N'Guessan, misionera de la Comunidad Misionera de Villaregia, ex secretaria nacional de la Santa Infancia en las Obras Misionales Pontificias (OMP) de Costa de Marfil. En primer lugar quiero agradecer a Dios por su paternidad y por su bondad, porque me permitió tener la experiencia de guiar a los niños de Costa de Marfil como secretaria nacional de la Santa Infancia de 2019 a 2022. Tuve la oportunidad de colaborar en la misión que le fue encomendada al Director Nacional por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, de participar y apoyar la red mundial de oración y caridad del Papa en nuestro país.

2019 fue el año en el que el Papa Francisco proclamó el mes de octubre como Mes

Misionero Extraordinario. Así, tan pronto como fui nombrada, fue necesario organizar, como Dirección Nacional, las diferentes ceremonias vinculadas a este evento de la Iglesia universal. Fue verdaderamente una ocasión de misión, de encuentro, de celebración, de búsqueda de lo mejor, que me ha llevado realmente a redescubrir la belleza de nuestra Iglesia, que es misionera por su propia naturaleza.

Después de este período de celebración, traté de entender cómo llevar a cabo mi trabajo y cuáles eran las necesidades y desafíos pastorales relacionados con la realidad de los niños en nuestro país, y miré lo que ya se estaba haciendo en las Diócesis para fortalecer y mejorar eso. Después de este período de análisis de la situación, me di



cuenta de que era necesario no solo fortalecer la formación espiritual, sino también encontrar una estructura de comunión que conectara a todos los capellanes diocesanos que trabajaban directamente en la pastoral de los niños con el Secretariado Nacional y con la Dirección Nacional, para unificar no sólo la formación y las iniciativas misioneras, sino también para realizar algunas actividades en común. Ante estos dos urgentes desafíos, me pareció oportuno dar prioridad a la formación espiritual de los niños.

Cabe señalar que, en materia de formación, además de los contenidos de la catequesis, de los grupos, de las asociaciones y los movimientos de niños en nuestro país, existe un apoyo a la formación misionera, elaborado por la Dirección Nacional y por los Directores Diocesanos, en ocasión de los consejos nacionales para los niños, para ser utilizados durante todo el mes de octubre

o, en algunas diócesis, en noviembre. Estos documentos están preparados sobre la base del discurso del Papa con motivo de las Jornadas Mundiales de las Misiones. Además de este apoyo a la formación misionera, pensé que era necesario fortalecer el conocimiento de Jesús a través de la lectura del Nuevo Testamento, para que los niños supieran explicar su fe y su acción misionera como pequeños discípulos, llamados a su vez a evangelizar a sus amigos.

Y por eso, partiendo del lema de la Santa Infancia “Los niños evangelizan a los niños”, pensé en

una especie de agenda bíblica (un calendario, un diario...), que permitiera a cada niño, con la lectura diaria de dos capítulos al día (excepto los domingos), completar todo el Nuevo Testamento. Este documento, que es por tanto una herramienta didáctica para la formación bíblica de los niños, prevé que cada tarde, después de la lectura de los dos capítulos, uno por la mañana y otro por la tarde, el niño escriba el versículo

más significativo en su diario bíblico, anotando inmediatamente después un compromiso para el día siguiente. Esta agenda bíblica ha permitido al niño hacer un camino con la Palabra de Dios y así crecer en la amistad con Jesús. Según mis cálculos, en un máximo de cuatro meses, el niño asiduo habrá leído todo el Nuevo Testamento, adquiriendo un buen conocimiento del contenido del Evangelio, ya que habrá anotado y puesto en práctica los buenos propósitos.

Otro instrumento de formación e información sobre el que estamos reflexionando es una revista misionera para niños que prevea intercambios y puesta en común de experiencias misioneras.

En apoyo a la formación, se realizan actividades que agrupan a los niños a nivel parroquial, vicarial y diocesano, según la realidad de cada diócesis. Estas actividades consisten generalmente en catequesis a menudo impartidas por los mismos obispos, espectáculos artísticos para mostrar las riquezas culturales del país y concursos bíblicos para incrementar la formación espiritual





de los niños. Para los niños, estas son oportunidades de formación, información y ocasiones para hacer amigos. Por eso, en las diócesis, las celebraciones de la Santa Infancia o las peregrinaciones de Cuaresma se organizan según un objetivo perseguido por los organizadores y por los capellanes de los

niños. Además de estas celebraciones, que son obligatorias en todas las diócesis, algunos capellanes organizan actividades adicionales a favor de los niños, para promover los encuentros y la formación. Este es el caso de la Diócesis de Agboville, de la Archidiócesis de Abiyán, que este año organizó un torneo de concursos bíblicos para todos los niños de las 50 parroquias de la Diócesis, repartidas en cuatro vicariatos. Así, durante los dos fines de semana de las vacaciones de la Semana Santa y las vacaciones escolares del primer fin de semana de julio, los niños pudieron poner a prueba sus conocimientos bíblicos. El torneo finalizó con tres parroquias ganadoras.

Para organizar este tipo de actividad es muy necesaria la presencia de los animadores. Por eso es necesario examinar su formación, lo cual es responsabilidad de cada diócesis. En todo caso, la Dirección Nacional organiza jornadas de formación durante las visitas que realiza a las Diócesis. La mayor dificultad que encontramos con motivo de estas visitas, en cuanto a la formación de los animadores, es que en nuestros encuentros, que tienen lugar durante la semana, no hay muchos participantes, por motivos de trabajo. En cuanto al cuidado de los niños, las mayores dificultades, sobre todo económicas, son el transporte, el alojamiento, el alquiler de equipos de comunicación con el público y la logística en su conjunto, que muchas veces resultan demasiado costosas para los organizadores.

Sin embargo, conviene recordar que todas las actividades infantiles se realizan gracias a la gran generosidad y al tiempo gratuito de los jóvenes animadores o de los religiosos que acompañan a los niños con amor y gran dedicación. Se debe fortalecer la formación misionera de estos animadores, para que sean verdaderos pastores preocupados por la misión y por el bien del rebaño.

La otra vertiente del lema de la Santa Infancia, "Los niños ayudan a los niños", podrá cobrar todo su sentido y permitir aumentar las recaudaciones para el Fondo Universal de Solidaridad, gracias a la red nacional de capellanes de niños, creada al principio de este año.

En conclusión, lo que atesoraré gracias a este encargo es que trabajar por el crecimiento espiritual de los niños dentro de las Obras Misionales Pontificias me ha enseñado a comprender mejor esta frase del Papa Juan





Pablo II: “La misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse. A finales del segundo milenio después de su venida, una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio” (RM 1). En efecto, la preocupación real que la Iglesia tiene por cada uno de sus miembros y sobre todo por los más débiles, es de darles una buena formación para que sean verdaderos discípulos, capaces, a su vez, de transmitir la enseñanza recibida. Comprendí que todos estamos en el mismo barco y que, por tanto, la necesidad de formar bien a la joven generación en la fe en Dios es una urgencia para la Iglesia del mañana, que debe ser más fuerte, para afrontar los desafíos que se le presentarán.

En cualquier caso, a pesar de estos verdaderos desafíos, lejos de haber sido un trabajo ingrato, debo decir que fue una aventura fantástica y apasionante, la que viví dentro de las Obras Misionales Pontificias. Para mí fue como trabajar junto al Santo Padre, para hacer mi pequeña contribución a la gran misión que Cristo encomendó a su Iglesia. Aunque estábamos a miles de kilómetros de distancia, era fácil hacer mías las intenciones y preocupaciones del Papa y, por tanto, de toda la Iglesia. Todo esto me ha impulsado a informarme mejor sobre la

realidad vaticana, a ser más sensible a todo lo que concierne a nuestra madre Iglesia, a amar los documentos de la

Iglesia y a hacer que los jóvenes a los que acompaño los amen. En resumen, tomé más conciencia del servicio de la Iglesia a todos los hombres y a toda la humanidad y pude experimentar de primera mano la maternidad de la Iglesia.

Es una experiencia que con mucho gusto volvería a hacer si se diera la oportunidad, pero sé que, donde quiera que esté, cada servicio que realizo con amor está en continuidad con la misión de la Iglesia y, por eso, estoy feliz de pasar las riendas a otra persona que, a su vez, podrá vivir esta experiencia de Iglesia.

Doy gracias nuevamente a Dios por su fidelidad y por la paternidad que me ha mostrado al permitirme servirle en la Iglesia.

*Hna. Gisèle N’GUESSAN
Comunidad Misionera de Villaregia*



ARGENTINA

CONGRESO NACIONAL DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA



¡VAMOS A ESCUCHARNOS!

En agosto, mes de la IAM Argentina, la Obra se unió a la propuesta sinodal de la Iglesia a través de una instancia habilitada para la escucha de los niños y adolescentes de todas las diócesis del país.

Un “congreso”, siguiendo la definición propuesta por el diccionario, es una reunión en la cual personas de distintos lugares, vinculadas por una misma actividad o profesión, exponen sobre temas de interés para intercambiar información y reflexionar. En torno a esta noción, el Secretariado Nacional de la IAM Argentina propuso para agosto, mes de la IAM, un “Congreso Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera”. Se trató de una instancia de participación activa de los niños y adolescentes en la convocatoria de toda la Iglesia a ser parte de la sinodalidad, este “caminar juntos”, que busca promover el diálogo, la escucha, la reflexión. Desde la IAM Nacional

se animó a que esta oportunidad de encuentro se realizara en el marco del Jubileo de las OMP como una posibilidad, también, de pensar y reflexionar en torno a la Obra y al carisma en la actualidad.

El objetivo del Congreso fue, entonces, generar un espacio de encuentro, diálogo y reflexión de los niños y adolescentes, en el cual fueran ellos los protagonistas de la palabra y quienes se permitieran compartir sus inquietudes, ideas, propuestas en torno a la Iglesia en general y la IAM en particular, a través del redescubrimiento del carisma de la Obra, iluminados por la Palabra de Dios.



Cada diócesis del país, acorde a su realidad, por medio de subsidios adaptados a niños y a adolescentes enviados por el Secretariado Nacional de la IAM Argentina, preguntó a los niños y adolescentes acerca de cuál es su realidad, las problemáticas, anhelos, desafíos, dolores de su contexto, para mirarlos, luego, a nivel global. Siguiendo la Carta Encíclica "Fratelli Tutti" del Papa Francisco y el llamado a hacernos hermanos unos de otros, mirarnos, reconocernos, escucharnos, acompañarnos a "caminar juntos", se iluminó el Congreso a través de la Parábola del Buen Samaritano (Lucas 10, 25-37).



El Congreso Nacional de la IAM, en este año Jubilar, intentó que los miembros de la Obra reflexionen en torno a las preguntas: ¿Qué cosas lastiman a los niños y adolescentes? ¿Qué cosas los hacen poner tristes, les preocupan? ¿Cuál es la respuesta o solución que como IAM damos en el mundo? ¿Quién es el prójimo, quiénes son hoy "los niños y adolescentes" a quienes ayudamos? ¿Cómo involucramos a las familias en este desafío de cooperación misionera?

COMPARTIMOS A CONTINUACIÓN ALGUNOS TESTIMONIOS, DE LAS RESONANCIAS DEL CONGRESO, DE DIVERSAS DIÓCESIS DEL PAÍS



DIÓCESIS DE SAN MARTÍN

Los adolescentes afirmaron conocer a algún otro adolescente que está pasando por alguna problemática, incluso alguno de ellos mismos manifestó estar transitándola. Les preocupa encajar en la sociedad, tener la aprobación de los demás; les preocupa no tener dinero, no encontrar trabajo en el futuro, los vínculos no saludables, probar drogas, la delincuencia, el bullying, cyberbullying, el abandono, el maltrato de los familiares.

DIÓCESIS DE CONCORDIA

Los niños (4-11 años) expresaron: “Somos amigos de los niños y adolescentes del mundo porque somos amigos de Jesús, rezamos por ellos y los ayudamos. Lo demostramos compartiendo, jugando, siendo amistosos, haciendo regalos, dando de comer, obrando como Jesús, dando lo que el otro necesita, ofreciendo sacrificios y escuchando.

Nos lastima cuando nos pegan, pelean o dicen cosas feas, cuando nos excluyen, maltratan, cuando no nos presten atención, cuando se burlan. Nos preocupan los niños de Ucrania, por la guerra, y aquellos niños que pasan hambre; ayudamos rezando y donando.



DIÓCESIS DE RÍO CUARTO

Además de festejar el mes de la IAM, llevamos a cabo el Congreso Nacional propuesto, en el cual surgieron respuestas maravillosas inspiradas por el Espíritu Santo, que salieron del corazón de cada uno de los que participaron. Desde nuestra diócesis, además, creímos importante no solo escuchar a los niños y adolescentes, sino también poder darle voz a las familias, que son parte de la Obra también. Por su parte, coincidieron acerca de la falta de dialogo en la familia; la tecnología ocupa un lugar muy grande en la vida de las personas y en la dinámica familiar. A los niños y adolescentes los desmotiva la incertidumbre, la soledad. Muchas veces es porque los padres trabajan, pero muchas otras porque están en casa, pero permanecen ausentes. Los adultos plantean un cambio: poder ser protagonistas de la vida de sus hijos, acompañarlos en cada paso. Ven a una Iglesia más activa, a la IAM como un grupo



donde sus niños y adolescentes misionan y hacen cosas que nunca antes lo hubiesen imaginado. Un lugar en el que son protagonistas.



DIÓCESIS VILLA MARÍA

La experiencia de vivir una iglesia sinodal, desde el lugar de niños y adolescentes activos que conviven en sintonía misionera, fue muy positiva y enriquecedora. Abrir un espacio de escucha y diálogo sincero les permitió revisar, reconocer y proponer estrategias, gestos y acciones concretas que son valoradas y que es necesario acrecentar. Destacamos que hablar a la luz del Evangelio nos permitió hacerlo desde el amor y con una mirada constructiva. Algunas de las reflexiones que surgieron de los niños y adolescentes: “La Iglesia que veo es un refugio, un lugar donde encuentro la paz y el amor sin medida”; “Yo a mi iglesia la veo apagada, sin entusiasmo que muchas veces muestra obligaciones”; “En la IAM logro ser yo misma sin tener necesidad de fingir”; “Siempre se conoce a alguna persona que esta triste pero muchas veces no nos animamos a poner en acción todo lo que Jesús nos enseñó.”

Ezequiel Rogante
Secretario Nacional IAM Argentina



NICARAGUA

Por la realidad de nuestro país poco a poco se ha venido realizando actividades y encuentros con los niños, pero no aun así actividades masivas con ellos a nivel nacional por la pandemia, y por eso se limitó a realizar los encuentros en las parroquias y zonas pastorales de las diferentes diócesis, para preservar la vida de los niños confiando en Dios para que a su momento con eficacia se pudiera compartir, celebrar y vivir con los niños un espacio ameno y espiritual, evitando así, afectaciones a la educación en la fe de los niños.

Otra realidad que se presenta en la Infancia Misionera en nuestras diócesis es que algunas de ellas se están poco a poco organizando y estructurando nuevamente sus comisiones y estrategias de trabajo por nuestra realidad nacional, pero otras en cambio necesitan aún más apoyo y motivación.



En cuanto a los grupitos de infancia misionera se está tratando nuevamente de propagar la obra en las diferentes parroquias de las diócesis de nuestra provincia eclesiástica; también ya comienzan resurgir con formalidad en algunas parroquias frutos de nuevos animadores, asesores y párrocos que confían esta tarea misionera al soplo del Espíritu Santo.

La Obra Pontificia de la Infancia Misionera promueve cada año la Jornada Nacional de la Infancia Misionera, durante el cual atrae la atención de los niños hacia las necesidades humanas, espirituales y materiales de los más pequeños, pero...por motivos de la pandemia del Covid-19 no se realizó ningún encuentro o actividad presencial con los niños sino que fue realizado virtualmente.

La Jornada Nacional se celebra el domingo más cercano al 8 de septiembre, día de la festividad a la Santísima Natividad de la Virgen María.

ENCUENTRO NACIONAL DE INFANCIA MISIONERA (VIRTUAL)

DIÓCESIS DE LEÓN - 25 SEPTIEMBRE 2021

La pandemia parecía que nos iba a detener en la evangelización, pero no fue así, porque aprendimos a usar los medios de comunicación para anunciar a Jesucristo. El encuentro nos habría permitido vernos, compartir, celebrar. Pero ello no fue posible. Por eso, a través de la diócesis de León y de sus medios, pudimos llegar y celebrar nuestro encuentro misionero, en ocasión de la fiesta de la Natividad de María (la Virgen niña), la fiesta misionera en Nicaragua.

Se comenzó a trabajar con la participación de todas las diócesis, quienes enviaron sus videos y sus cantos. Fue una algarabía que hizo posible esta obra, y así como los que la organizaron y las parroquias que participaron. Ya en el día, se inició con la adoración eucarística, porque sin la presencia del Señor no somos nada. Las palabras que tuvimos del pastor de la diócesis Monseñor René Sándigo motivaron a todos a amar la misión en los niños.

Hubo tormenta, lo que retrasó un poco pero no detuvo la celebración de nuestro encuentro. Cada Infancia, en las diócesis y parroquias, se unió en la transmisión a través

de Facebook, que es la red, que todos tienen y la más popular.

La participación de los niños fue maravillosa a través de las dinámicas, como los coros que hicieron bellos los cantos de las diferentes parroquias de la diócesis.

Los niños bailaron y cantaron. Ellos de verdad fueron los que hicieron posible este encuentro, ayudados y guiados por sus animadores, desde sus comunidades. Ellos son los pequeños grandes colaboradores, como los llamó San Juan Pablo II. Hemos aprendido en el camino a usar los medios a nuestro alcance. Ha sido un esfuerzo conjunto.

Esperamos pronto volvernos a reunir, en un encuentro, que haga posible viajar desde lejos, llegar y estar reunidos en el nombre del Señor, desde la costa atlántica hasta el Pacífico. Cada grupo misionero hace su alcancía y ahí en cada encuentro, echa su granito de arena para sus actividades. Se combinaron los encuentros del proceso de la IAM, lo cual permitió tener una visión completa de todo el proceso y así compartir con otros niños e invitarlos a la Obra.

La preparación es una experiencia que lleva tiempo y dedicación con los recursos limitados, pero con el corazón misionero de trabajar para la obra del Señor. La obra del Señor no la detiene nadie, porque nos dio su santo Espíritu y nos hizo misioneros del Padre.



ENCUENTRO NACIONAL DE ADOLESCENCIA MISIONERA

(VIRTUAL)

ARQUIDIÓCESIS DE MANAGUA - 24 OCTUBRE DE 2021

Quiero compartirles sobre la realización de un encuentro de adolescentes misioneros. Ellos han sido en su mayoría niños que han crecido en la Obra y ahora han entrado en este período maravilloso de la adolescencia.

Desde hace algún tiempo hemos venido trabajando en tres secciones: Infancia misionera, Adolescencia misionera y Animadores misioneros (asesores). Esto nos lleva a atender mejor a los miembros de la Obra. Tenemos pendiente un encuentro de animadores misioneros. Es bella toda esta riqueza cultivada, algunos desde hace muchos años, así como ver a los adolescentes que se vuelven animadores misioneros.

Para este encuentro virtual, debido a la pandemia, pedimos videos con testimonios de adolescentes que han caminado en la IAM desde niños, su vivencia en sus comunidades parroquiales, y la motivación de los directores diocesanos y religiosas que en sus comunidades son un empuje fuerte a la obra del Señor

en la Iglesia.

La transmisión se realizó desde una capilla que muy gentilmente el Señor Párroco nos prestó.

Esperamos para el futuro, fortalecer la adolescencia misionera y luego hacer presencia de juventud y familia misionera (Propagación de la fe). Es un proceso largo, sabemos que el Señor moverá el corazón de tantos adolescentes que quieran vivir la experiencia de la fe, teniendo un corazón misionero. Pronto tendremos el CAFOMI (Curso de animación y formación y animación misionera) que vendrá a ser una herramienta para los animadores, entre ellos los adolescentes.

Nuestro encuentro al final fue maravilloso, todo un éxito. Tenemos que decir que logramos llegar a todos, además de interactuar también con hermanos de diferentes lugares y movimientos de Iglesia, deseosos de llevar la Obra a sus comunidades. Un trabajo de equipo, de fe, porque la oración y la escucha de la Palabra nunca faltó en la preparación. Esperemos pronto hacer encuentros presenciales. Desde ya, decimos que lo haremos porque la misión no se detiene.

Gracias al Señor Cardenal Leopoldo José Brenes, arzobispo metropolitano de Managua, responsable de la comisión de la Conferencia episcopal de Nicaragua por animarnos siempre y estar a la cabeza de la Obra.

TESTIMONIO



P. Henry Silva
IAM Nicaragua



UGANDA

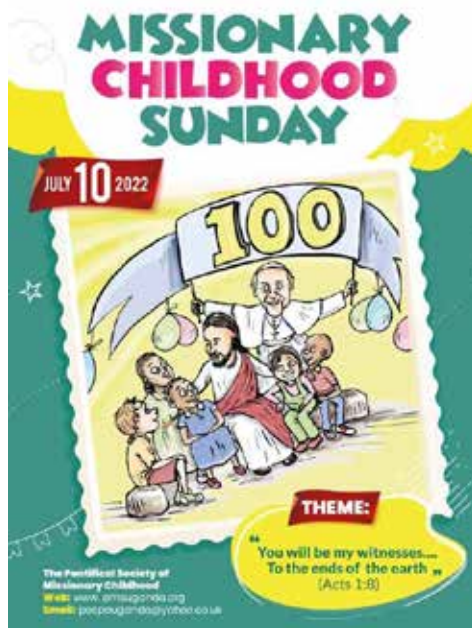


“SERÉIS MIS TESTIGOS... HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA” (HCH 1,8)

Cada año la Obra de la Infancia Misionera organiza una jornada nacional de oración para los niños. Este día tiene como objetivo sensibilizarlos sobre las necesidades espirituales y materiales de la Iglesia en todo el mundo. Se incentiva a los niños a ofrecer su ayuda a otros niños de todo el mundo. Este año el día se celebró de manera "colorida" el 10 de julio de 2022 en las 19 diócesis católicas, con el tema "Seréis mis testigos... hasta los confines de la tierra" (Hch 1,8). En previsión de una celebración exitosa, la oficina nacional imprimió y distribuyó afiches en las 19 diócesis. Durante la liturgia, estos afiches fueron exhibidos por los niños. Las lecturas del Evangelio y las representaciones durante la liturgia tienen una función de guía para los animadores. Al terminar la liturgia, desarrollada en modo animado, los niños

podrán regresar a sus casas y testimoniar a sus padres las impresiones y los mensajes recibidos durante la función litúrgica. Este año el centro

de la colecta de materiales estuvo dedicado a los niños de la Diócesis de Moroto. ¿PORQUE? Por primera vez en tres años, los nueve distritos de Karamoja: Kaabong, Moroto, Kotido, Napak, Nabilatuk, Amudat, Karenga, Abim y Nakapiripit sufren hambruna. Como Infancia Misionera animamos a los niños a traer una taza de cualquier alimento a base de granos, como frijol o maíz para los niños de Moroto. Las transmisiones de las radios diocesanas y católicas alientan a los niños a ser más generosos con otros niños.





DIÓCESIS DE HOIMA

SERÁS MI TESTIGO DESDE HOY Y NO DESDE MAÑANA'

"El llamado a testimoniar a Cristo comienza hoy y no mañana, no depende de la edad, color o raza, sino de compartir la experiencia personal sobre las maravillas que Cristo ha hecho en la vida de una persona".

Estas fueron las palabras de apertura del obispo de la diócesis católica de Hoima durante la celebración anual de los Niños Misioneros celebrada el domingo 12 de julio de 2022. La celebración principal tuvo lugar en la catedral de Bujumbura mientras que la misa estuvo presidida por el R.P. Vicente Kirabo el obispo ordinario de la diócesis de Hoima felicitó a los niños por llevar a cabo la celebración anual. El obispo señaló que el día de la celebración anual involucra a todos los niños para evangelizar y compartir sus experiencias misioneras con otros niños.

El obispo recordó a los niños que pertenecen a la Iglesia y son amados por ella. Por lo tanto, tienen el propósito y la misión de evangelizar tanto a sus semejantes como a los miembros adultos de la Iglesia al ser testigos de las maravillas que Dios ha obrado en sus vidas.

La celebración anual de la Santa Infancia Misionera es un día especial dedicado a todos los niños con el objetivo de despertar su espíritu misionero y crear conciencia en la Obra de la Santa Infancia.

Este día fue bien celebrado en todas las parroquias de la diócesis de Hoima y todos los niños tuvieron la oportunidad de participar en la liturgia, especialmente cantando en el coro,

haciendo lecturas y peticiones, inscribiendo nuevos miembros y dirigiendo las procesiones de ofrendas.

En su homilía, el obispo invitó a todos los niños a dar testimonio de Cristo, como embajadores de las buenas costumbres, a participar en las actividades de la Iglesia, a ser respetuosos con los ancianos y a concentrarse en el estudio y la fe. Además, los niños deben conocer a Jesús, amarlo plenamente, caminar siempre con él y esto hará que los demás conozcan y amen a Cristo. Los niños también deben ser audaces en la práctica de su fe y esto nos ayudará a tener mejores líderes mañana.

El obispo animó a los padres a invertir en sus hijos no sólo el dinero, sino también una buena educación, la buena moral, el sentido de la responsabilidad, la buena educación catequética y el ser ejemplo en las familias.

También los niños de otras parroquias compartieron muchos dones y fueron ayudados a comprender la importancia de pertenecer a la Santa Infancia.

La culminación de estas celebraciones fueron los encuentros en los que los niños prepararon entretenimientos especiales, como cantos y espectáculos, y luego el almuerzo.

*P. Lawrence Ayesiga
Director Diocesano OMP
Diócesis Católica de Hoima*



DIÓCESIS DE LIRA

PARTICIPACIÓN:

La celebración contó con el entusiasmo extraordinario por parte de los niños de las escuelas primarias y secundarias, iglesias y parroquias. El 12 de julio, los niños de la subregión de Lango se unieron al resto de la nación para conmemorar a nivel diocesano el Día de la Infancia Misionera. Para la celebración se eligió una parroquia (parroquia católica de San José, Alanyi) ubicada en el extremo este de la diócesis, con el objetivo de involucrar a los niños de esa parte de la diócesis. La jornada ofreció a los niños una buena oportunidad para conocer las diferentes experiencias de testimonio de Jesucristo entre los compañeros "jóvenes" de toda la diócesis.

ACTIVIDADES DEL DÍA:

La celebración contó con una serie de actividades.

1. **DESFILE:** El día se abrió con un desfile por el pequeño pueblo de Amugu encabezado por la banda musical de los alumnos del jardín de infancia y de primaria Atin Yesu para que todos tomen conciencia de la participación de los niños en la misión de la iglesia.

2. La **SANTA MISA:** este fue el centro de la celebración. Fue una liturgia animada principalmente por los niños. Gracias a la Secretaría Nacional del Arte Litúrgico del Niño Misionero, se llevó a cabo la segunda lectura de la Palabra de Dios con coros y danzas; en las oraciones los niños rezaron por sí mismos y por los niños de todo el mundo, especialmente por los niños en Ucrania y Rusia. La celebración eucarística estuvo presidida por el Vicario General Rev. P. Innocenzo Vallente Opio.

3. **JUEGOS:** Los niños interpretaron canciones, bailes culturales y contaron poemas para alegrar el día. Las presentaciones fueron realizadas por los seis decanatos que componen la diócesis. Esto permitió ampliar la participación y la experiencia misionera dentro de la diócesis.

4. **MENSAJES:** Dos niños (un niño y una niña) fueron homenajeados como invitados principales y en sus charlas animaron a sus compañeros a asistir a la iglesia, a rezar y a respetar a sus padres y mayores. El Vicario

General P. Vallente pidió el apoyo y protección de los niños de parte de los adultos, para asegurar la misión de la iglesia, reiterando que los niños necesitan de todos nosotros.

5. **EL RECUERDO DEL DÍA:** Los niños se comprometieron a mostrar a más personas la necesidad de amar a Cristo y en ese sentido se comprometieron a donar una taza de maíz, para agosto, siguiendo la iniciativa nacional, a los niños de Orotó afectados por la hambruna.

*P. Stephen Odwongo
Director OMP
Diócesis de Lira*





DIÓCESIS DE NEBBI

Como en cualquier otra diócesis de Uganda, en la diócesis católica de Nebbi, cientos de niños de las 19 parroquias se reunieron en la parroquia de Panyimur para celebrar el gran día de la vida misionera de los niños. El leitmotiv de la celebración fue: "Seréis mis testigos... hasta los confines de la tierra" (Hch 1,8). Todas las actividades realizadas durante la celebración estuvieron orientadas hacia este tema. Los niños de las diversas parroquias llegaron a la parroquia de Panyimur el viernes 8 de julio de 2022 por la tarde y se fueron el domingo 10 de julio de 2022, después de la celebración. En la homilía R.P. Raphael p'Mony Wokorach, M.C.C.J. subrayó los dos grandes pilares de la acción misionera: la oración y la generosidad. Dar, no porque tengamos mucho o ni siquiera lo suficiente, sino porque queremos que otros experimenten el amor de Dios manifestado en las pequeñas cosas buenas tomadas de nuestros humildes sacrificios. Además, recordó el R.P. Raphael, esto es lo que el obispo Charles de Forbin-Janson pretendía comunicar a los niños de su tiempo, para que, ricos en espíritu, pudieran llegar a numerosos niños con sus pequeños sacrificios. La situación actual todavía nos invita a trabajar duro para alcanzar los ideales de nuestro envío misionero como miembros de la Santa Infancia. En la parroquia de Panyimur la celebración se caracterizó por una serie de actividades durante tres días entre las que destacan:

- Oraciones comunes (oraciones nocturnas y rosarios)
- Santa Misa los sábados y domingos
- Enseñanza sobre la vida de San Kizito y otros mártires de Uganda
- Películas inspiradoras, teatro, música, danza
- Marcha y desfile
- Encuentros deportivos (partidos de fútbol) para niños y niñas
- Aseo
- Algunas obras de caridad fueron realizadas por algunos de los representantes, que se comprometieron plenamente en la liturgia del sábado y del domingo.

El espíritu de competencia hizo que las actividades fueran interesantes y animadas. Durante estos 3 días, los niños fueron apoyados por los animadores para apreciar el espíritu misionero. En esta unión misionera, los niños recaudaron fondos para el Fondo Universal de Solidaridad y otros bienes para sus compañeros más necesitados.

Algunos de ellos fueron:

- Participación de los niños de toda la diócesis para la celebración, encuentros preparatorios con los animadores, con los coordinadores parroquiales de la diócesis y de la parroquia anfitriona.
- Realización de una labor caritativa hecha por los niños a favor de los más vulnerables tanto a nivel parroquial como diocesano.
- Presentación radial de la celebración.
- Se enseñó a los niños cómo rezar el rosario misionero y cómo hacerlo por los demás.

Hubo muchos desafíos que tuvimos que enfrentar durante la celebración, incluyendo:

- Dificultades debidas a restricciones vinculadas a la pandemia (COVID-19).
- La gran participación de niños en el programa puso a prueba la gestión organizativa y logística de la diócesis.

*Rev. P. Melki Thokerunga
Director Diocesano OMP
Diócesis de Nebbi*



COLOMBIA



LAS FAMILIAS MISIONERAS

Las experiencias de las Familias Misioneras en Colombia han sido adquiridas en el transcurso de los últimos 33 años, siguiendo las orientaciones de las OMP (Obras Misionales Pontificias) mediante el Programa denominado "FAMILIAS MISIONERAS DE COLOMBIA", dentro del Plan de Evangelización Universal de Nuestra Santa Iglesia Católica, el cual responde al llamado que hizo San Juan Pablo II cuando, para motivar las familias, ha expresado algunas frases entre las que se destacan: "La familia está llamada a ser signo misionero para los alejados, para las familias que no creen todavía y para las familias cristianas que no viven consecuentemente la fe recibida", "O es Misionera la Familia, o no es Familia Cristiana", y "La Familia es, a la vez, objeto y sujeto de la pastoral familiar". Así

mismo, el Papa Francisco ha planteado a las familias: "Ustedes, familias, son la esperanza de la Iglesia y del mundo. Con su testimonio del Evangelio pueden ayudar a Dios a realizar su sueño, pueden contribuir a acercar a todos los hijos de Dios, para que crezcan en la unidad y aprendan qué significa para el mundo entero vivir en paz como una gran familia". En el mismo sentido, Marcos 16:15 dice: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura". Es por ello que las Familias Misioneras de Colombia hemos acogido la exhortación de los Papas y el fundamento bíblico, para asumir el compromiso y cumplir el Mandato Misionero con la certeza que, contamos con la ayuda del Espíritu Santo, como el protagonista de la misión.



Hemos adquirido y vivido esta experiencia, a través de los diferentes encuentros de familias, basados en las guías que las OMP de Colombia y desde la Pontificia Obra Propagación de la fe, a la cual pertenece el Programa Familias Misioneras, nos han proporcionado las herramientas para realizar el trabajo de formación y acompañamiento y así poder cumplir nuestra Misión Universal Evangelizadora con las Familias.

EL PROPÓSITO

El propósito es continuar la animación y formación, para que más familias se vinculen al programa y puedan animar a otras familias que



apoyen y ayuden a la Iglesia Católica de Cristo a cumplir con la Misión Evangelizadora, mediante el impulso de la vocación misionera en función de la propagación de la fe, participando como Iglesia Doméstica en el desarrollo de una comunidad católica practicante de las Doctrinas Cristianas de la Iglesia Universal, para que con el testimonio del Evangelio puedan ayudar a Dios a realizar su sueño: "Que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tm 2,4).

TESTIMONIO

Desde hace aproximadamente 33 años, las Familias Misioneras, hemos venido realizando, nuestra tarea evangelizadora, en tres líneas de acción:

- a. Al interior de nuestra familia
- b. En nuestro medio ambiente (Comunidad local)
- c. Más allá de las fronteras

Es allí donde el mensaje de El Papa ha dejado huella significativa de fe en nuestra vida y en las familias que han pasado por nuestro lado, que han estado conformadas, por papá, mamá e hijos, también los abuelos, tíos y demás familiares que conforman el núcleo familiar. Sentimos que no es tanto lo que damos, sino lo

mucho que hemos recibido de las familias con las que hemos compartido el mensaje, con la certeza que el Espíritu Santo nos ha iluminado mediante la oración, la Eucaristía, las obras de misericordia y el compartir la palabra de Dios. Propagar la fe, nos ha permitido conocer más acerca de Dios y comprender que

hay más alegría en dar que en recibir y por ello buscamos unidos en familia, alcanzar la santidad, la salvación y la vida eterna por el camino de la caridad, conforme nos enseñó Jesucristo hecho hombre, siendo ejemplo de santidad y



obediencia a su Padre celestial y quien luego de servir tanto, se sacrificó y entregó su vida por amor para salvar la humanidad entera.

El testimonio se ha vivido, compartiendo y participando con otras familias de las actividades de evangelización programadas por las parroquias, para fomentar la fe y los valores cristianos comenzando por cada hogar. También testimoniamos cuando colaboramos en la ejecución y desarrollo de los planes diocesanos de pastoral.

Igualmente se ha difundido el testimonio con todas las familias que se han evangelizado en los encuentros que se realizan a nivel local, departamental, regional y nacional, donde se han animado y formado a muchas familias católicas del territorio colombiano, quienes se han constituido en comunidad de personas al servicio de la vida, que participan en el desarrollo de la sociedad y misión de la Iglesia, donde todos aprendemos a tener como modelo de vida familiar, a la Familia de Nazareth.

Ahora bien, la época de pandemia nos ha regalado la oportunidad de llegar a las familias, de Colombia y del mundo de habla hispana, a través del rezo del Santo Rosario Misionero Virtual, todos los días de manera ininterrumpida, durante casi tres años a las 8:00

p.m. Permitiéndonos compartir la universalidad de la oración por las intenciones y necesidades de los misioneros de los 5 continentes y regiones de nuestro país.

Del mismo modo la virtualidad nos ha permitido acercarnos a las diferentes regiones y ciudades de Colombia con los encuentros virtuales a través de los cuales animamos a otras familias a despertar, descubrir y reavivar dentro de cada familia, en su medio ambiente y más allá de las fronteras su espíritu misionero.

PROPUESTAS DEL PROGRAMA FAMILIA MISIONERA

- Que todos los integrantes de la jerarquía de la Iglesia Católica en Colombia y los laicos comprometidos, conozcamos la razón de ser de las Obras Misionales Pontificias (OMP), para que nos involucremos conjuntamente en todas las acciones que ésta institución lidera, y en nuestro caso particular, para acoger e impulsar las tareas fundamentales de la Familia, conforme lo indica la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, y así despertar en las familias el sentido misionero universal como verdaderas familias católicas evangelizadas y





evangelizadoras que propaguen el mensaje de salvación a todas las personas, en todo tiempo y lugar.

- Conformar comunidades de Familias Misioneras en cada diócesis de Colombia que, repliquen la animación misionera de evangelizarse y evangelizar, a fin de que, en un futuro, no muy lejano, todas las pastorales de las diferentes parroquias realicen acciones con y para las familias en función de la propagación de la fe con un espíritu misionero dispuestas a atender el llamado, participando en la misión universal de la Iglesia.

*Sarcey Antonio Leiva Vallejo
Flia Leiva Pemberthy
Familias Misioneras de Colombia*



AUSTRIA



A través de Young Missio, la misión original de las Obras Misionales Pontificias debe hacerse visible también a un público joven (niños de 4 a 10 años y jóvenes de 10 a 18 años), yendo más allá de las tareas de una organización humanitaria y, como desea el Papa Francisco, comenzar con la oración y fecundar la Iglesia local de una manera nueva.

Young Missio es un movimiento que acompaña a los jóvenes en su camino personal de fe, ampliando sus horizontes con respecto a la Iglesia Universal.

La mascota de Young Missio es el burro misionero, un peluche al que llamamos "Eli". Durante la Cuaresma de 2020, animamos a los niños a dibujar un burro y a responder la pregunta sobre el papel importante que tiene el burro en la Santa Biblia. Todos los niños recibieron de regalo nuestro burro misionero Eli.

Hemos recibido más de 800 dibujos.

El burro misionero se ha convertido en un nuevo miembro de muchas familias. Esto implica ciertamente una consolidación de Missio, es decir, una mayor toma de conciencia de las Obras Misionales Pontificias. Al mismo tiempo, es precisamente a través del burro que los niños aprenden la historia bíblica de la salvación y el misterio pascual.

Desde el 30 de marzo de 2020, Missio Joven celebra, de manera ininterrumpida, todos los lunes, la misa semanal de niños en livestream y por televisión. El Director Nacional, el Padre Karl Wallner, siempre se dirige a los niños directamente a través de la cámara y les predica amistosamente a los niños, invitándolos a hacerse amigos de Jesús y a vivir una amistad con Jesús.

young missio

Cuando, al comienzo de la pandemia de coronavirus en el mes de marzo de 2020 se prohibieron las Santas Misas en Austria e, improvisamente, ya no fueron posibles las reuniones cara a cara con las familias, el Padre Karl Wallner, Director Nacional de las OMP en Austria, concibió la Misa de los Niños por medio de internet, que transmitió todos los lunes a las 5 p.m. en el canal de YouTube de las OMP en Austria y en el canal católico KTV.

Durante una de estas misas, el padre Karl, junto con el equipo de la Dirección Nacional de la Infancia Misionera en Austria (Young Missio), invitó a todos los niños a enviar dibujos de burros a la Oficina Central. Al mismo tiempo les hizo la siguiente pregunta:

¿Cuál es el significado del burro en la Biblia?

Algunos niños respondieron que

El burro es el animal más importante de la Biblia porque lleva a Jesús.

Los niños también nos enviaron sus peticiones de oración, como Elena (6 años) y Tobías (4 años):

Querido padre Karl, ore también por nuestro padre, que ha estado enfermo en cama durante días a causa del coronavirus.

Hemos recibido dibujos de miles de niños y esto nos ha permitido agregar sus direcciones a nuestra base de datos, por lo que, desde entonces, hemos estado en contacto con ellos por correo electrónico, a través de noticias y cartas.

Así comenzó una comunidad de niños misioneros que siguen a Jesús junto con Young Missio. En la sede de la Dirección Nacional celebramos la Misa Infantil semanal transmitida en vivo y vía televisión, leyendo las intercesiones de los niños. También invitamos a los niños a rezar el rosario por la paz junto con los demás niños, para que aprendan a conocer mejor a Jesús.

*Tabea Planz
Matthias Möller
Marcel Urban*



Querido Padre Carlos,
Estimado equipo de Missio Austria,
Les enviamos un cordial saludo desde la diócesis de Rottenburg-Stuttgart. Es difícil encontrar las palabras para expresar nuestro agradecimiento. Este año, nosotros y nuestros cuatro hijos, Aaron (10 años), Katharina (5 años), Theresa (3 años) y Nathanael (10 meses) celebramos una Pascua especial bajo muchos aspectos. Para nosotros fue algo particularmente hermoso, querido P. Karl, porque involucraste a toda nuestra familia y abriste nuestros corazones a los días de Cuaresma y Pascua. ¿Que Dios te recompense! Las misas vespertinas son ahora una parte integral de nuestra vida familiar. Probablemente, nuestro hogar no siempre es tranquilo, pacífico y quizás ni siquiera lo suficientemente respetuoso, pero amamos al Señor con todo nuestro corazón. Querido Padre Karl, tenemos una petición: que usted y su equipo oren por nuestros hijos y por

la generación de nuestros hijos para que se encuentren con el Señor resucitado y les venga dado un corazón ardiente.

Y ahora hablemos de los burros: desafortunadamente nos enteramos de la iniciativa un poco tarde y nos sentimos incómodos al enviar dibujos de burros con retraso. ¿Pero mis hijos no me dieron un respiro? Espero que les gusten estos burros hechos con la huella de la mano.

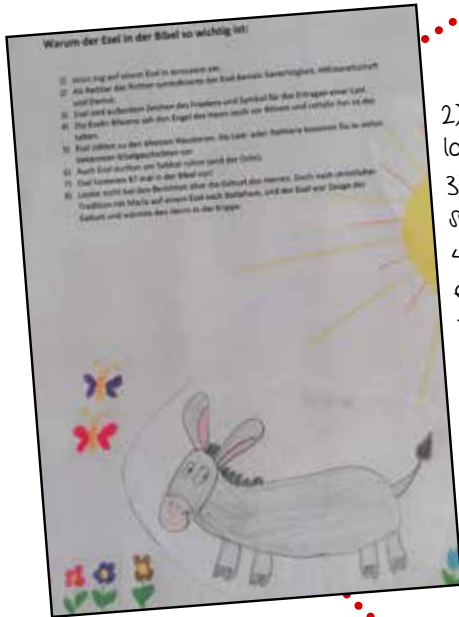
Querido P. Karl, transmita nuestros más sinceros saludos a mi primo el padre Malachias. Los queremos mucho.

Que Dios los bendiga y que María los proteja a todos.

Unidos en la oración,

Familia Neubacher

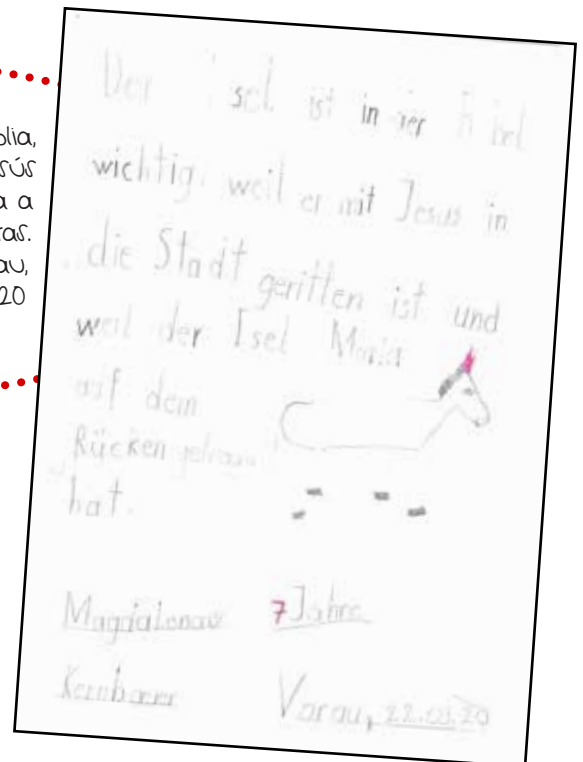
Stefan y Anna con Aaron, Theresa, Nathanael



¿Por qué es tan importante el burro en la Biblia?

- 1) Jesús entró en Jerusalén montado en un burro
- 2) Como montura del juez, el burro simbolizaba entonces la justicia, la disponibilidad y la humildad
- 3) Los burros son también un signo de paz y un ejemplo de suportación de las cargas pesadas.
- 4) La burra de Balaam vio al Ángel del Señor antes que lo viera el mismo Balaam, salvándole así la vida.
- 5) Los burros se encuentran entre los animales domésticos más antiguos. Aparecen en muchas historias bíblicas como animales de cabalgadura y de carga.
- 6) Hasta los burros pueden descansar el domingo (y el buey)
- 7) ¿El burro aparece 87 veces en la Biblia?
- 8) Desafortunadamente, el burro no está en los textos que narran el nacimiento del Señor, sin embargo, según la tradición bíblica, María montó en un burro a Belén y el burro presenció el nacimiento de Jesús, calentándolo en el pesebre.

El burro es importante en la Biblia, porque entra en la ciudad con Jesús y porque fue un burro el que llevaba a María a cuestras.
Magdalena Kernbauer, 7 años, Vorau, 22.03.2020





¿Señor,
como el burro
llevó a Jesús, toma también
nuestras preocupaciones, miedos y
necesidades?

Buen Dios, como el burro se considera un
animal de carga fuerte, ayúdanos a llevar
nuestras cargas cotidianas.

Buen Dios, ayúdanos a resolver nuestras
disputas.

Buen Dios, ayúdanos a respetarnos unos a otros
en este momento incierto y difícil.

Querido Señor, ayuda a todos los enfermos, a
los que dudan, a los que están tristes, solos o
desesperados buscando ayuda para llevar la
propia carga.

Querido Señor, ayuda a todos los que
ayudan, para que te descubran, te
encuentren o recurran a ti como
portador de cargas.

¿Buen Dios, ayúdanos a resolver
nuestros problemas?

Liebe Gott, wie der Esel Jesus getragen hat,
Trage auch du unsere Sorgen Ängste und Nöte!
Guter Gott, der Esel gilt als als starkes Last-
tier, hilf uns unsere Lasten des Alltags zu tragen
Guter Gott, hilf uns unsere Schwierigkeiten zu überwinden.
Guter Gott, hilf uns in dieser ungewissen und
ansprechenden Zeit, respektvoll miteinander umzugehen
Liebe Gott, hilf allen Kranken, verschwundenen, Traurigen,
ansamen und verzweifelten Menschen Hilfe in ihrer
Lage zu finden.
Liebe Gott, hilf allen hilflosen Menschen dass sie
dich als Lastträger entdecken, finden oder suchen
Guter Gott, hilf uns aus allen Problemen etwas
Gutes zu machen!



CONCURSO de dibujo para pequeños GRANDES MISIONEROS



1922-2022

**100 años de
"Pontificia"
... ¿qué
significa para
mí?**

Para más información contacta
la Dirección Nacional OMP de tu país

